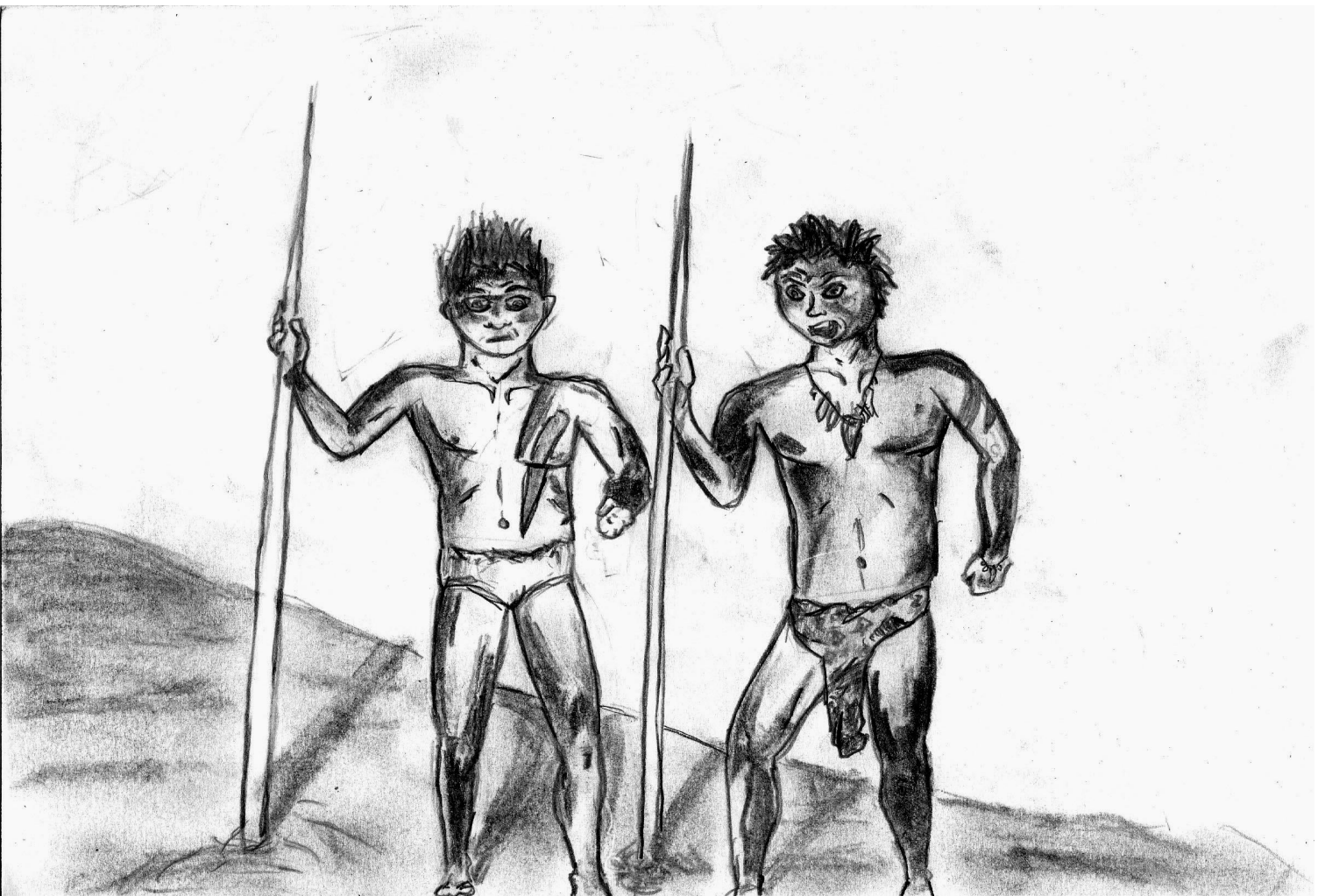


HACIA LA DESTRUCCIÓN DE LA ESCOLARIZACIÓN.

-Jan D. Matthews



INTRODUCCIÓN Y ACLARACIONES

No somos traductores profesionales, ni si quiera tenemos un excelente nivel de inglés, y si no fuera por los diccionarios y las webs no habríamos podido traducir más de la mitad. Sin embargo desde el principio vimos el potencial que tenía y quitando algunas expresiones que no entendemos y otras con las que no estamos de acuerdo hemos tratado de traducir los 4 capítulos lo mejor que hemos podido; adjuntando abajo del párrafo el original de aquella frase que nos haya dado más problemas.

Este Fanzine habla del proceso de escolarización de **la** Humanidad (centrada en occidente) y los cambios y conflictos que provocan en **las** personas. Por eso, mayormente está traducido en femenino salvo casos puntuales como: traducciones exactas de X autor/a.

Énfasis realizado por el/lxs traductor/xs. Este Fanzine fue hayado en la okupación por la defensa de un Bosque al Oeste de Alemania, traducido posteriormente al castellano desde '<http://theanarchistlibrary.org>'.

*Palabras específicas: Hablando de *políticos* y personas influyentes del pasado el texto seguirá escrito en femenino y teniendo en cuenta que mayoritariamente se refiere a hombres se hará incapié en la palabra 'personas' para indiciar que no habla de género humano sino del léxico. En palabras como *niño*, etc. (en singular) sí que estará presente la X como lenguaje inclusivo si la palabra comunmente no se suele utilizar como genérico para género humano.*

-Distri Estreitechista-

EDDE

ÍNDICE

Capítulo 1.....	El rol de la escolarización en la sociedad.
Capítulo 2.....	La historia de la escolarización
Capítulo 3.....	Teorías de la escuela
Capítulo 4.....	Notas sobre la pobre vida estudiantil.
	Bibliografía y/o aclaraciones.

CAPITULO 1. EL ROL DE LA ESCOLARIZACION EN LA SOCIEDAD.

"En los exámenes, responde con preguntas"

Graffiti en Paris, 1968

A la mayoría de la gente no le gusta que le digan qué hacer. Cualquier institución que tenga como objetivo estructurar y reglamentar la vida de una persona está, hasta cierto punto, en conflicto con esa persona. Lo interesante de esto es que esa persona no siempre está en un conflicto intencional con la institución. Aquellas que son obedientes y cumplen su papel como estudiantes, comprensiblemente tratan de ignorar los efectos negativos que la escolarización tiene sobre ellas. Pero, ¿quién podría negar honestamente que son claramente visibles? A las estudiantes se les enseña, a través del proceso de escolarización, a ser conformistas, sin imaginación, dóciles, y un gran número de cosas que por lo general se consideran grandes virtudes en el mundo laboral. Sigue por este camino y nunca podrás sentirte bien contigo misma, pero serás felicitada por las figuras de autoridad durante toda tu vida. Creo que los sentimientos antagónicos que la gente tiene hacia la escuela reflejan lo que las escuelas están intentando hacer para ti. Nuestra actual situación, en la que la enseñanza obligatoria parece ser tan natural, tiene un contexto histórico; los factores y las razones por las que pasamos gran parte de nuestras vidas en la escuela sólo se pueden explicar adecuadamente desde una perspectiva que históricamente ve a la escolarización en cuando a los medios empleados y los fines deseados y mira hacia estos diseños institucionales que dejan a la persona atrapada en la escuela. Esta perspectiva sólo puede ser revolucionaria si se identifica con la persona atrapada en la escuela – con sus necesidades y deseos, su rabia y frustración. Debemos mirar cómo la escolarización se inscribe en el conjunto de la sociedad y qué tipo de relaciones sociales e instituciones dependen de mantener a esta persona – tú, en la práctica – conforme. El problema, concretamente, de que la mayoría de la gente haga lo que se dice, es un problema con la totalidad de las relaciones sociales civilizadas.

La escolarización es un proceso fundamental para nuestra sociedad. Puede ser entendida como el conjunto de técnicas mediante las cuales una sociedad instruye a las jóvenes en el conocimiento, valores, y posturas necesarias para convertirse en miembros responsables de la sociedad, reproduciendo el orden social dominante. Los timbres, las clases, las reglas, la disciplina – son todos aspectos importantes de un proceso de control que pretende moldear a la persona hacia una forma más deseable para las demás – las autoridades. La escolarización, como el trabajo, está basada en la coerción. En general, una persona no hace los deberes porque la experiencia sea gratificante. Una no hace los deberes bajo sus propias condiciones. Además, su progreso es guiado mediante un palo o una zanahoria – generalmente ambos. Max Stirner tenía razón cuando dijo que "la cuestión de la escuela es una cuestión vital." ^[1]

La habilidad para la vida más importante adquirida en las escuelas es la sumisión. Es absolutamente esencial para todos los sistemas sociales jerárquicos. La educación, como William Torrey Harris (comisionado de educación en el cambio de siglo) una vez definió, es "la subsunción del individuo". ^[2] Nadie es completamente libre de las presiones sociales, las fuerzas materiales, las influencias externas. Pero esto no deriva en que debamos someternos al ideal de "adaptación" de la persona en el terreno social, que es: la modificación de la conducta, administrada por las guardianas de la República. Aquí hay una tensión esencial: la tensión entre personas únicas y las instituciones sociales que impiden su autodeterminación.

La necesidad de la escolarización está profundamente arraigada en la psique moderna. En la aceptación de cualquier ideología política moderna se encuentra implícita la suposición de que la persona existe para servir al bien común o algún principio externo superior a la subjetividad personal – de hecho, esta parece ser la base de toda ideología, todo sistema político, toda forma de gobernar. Así que, partiendo de este supuesto, la persona lo suficientemente educada – la estudiante universitaria, por ejemplo – asume el pensamiento de un planificador social con respecto a todos los asuntos políticos. El pensamiento crítico está tan disuadido que muchas son prácticamente incapaces de tomar una postura anti-política contra todo bagaje moral de

la ideología formal, contra la totalidad de la "producción mental." [3] Alexander Inglis dijo lo siguiente acerca de este aspecto de la educación: "Debe reconocerse que en la sociedad estadounidense cada persona debe ser no simplemente un/a ciudadanx respetuosx con la ley, sino también, en cierto modo, un/a ciudadanx legislador/a." [4] En un estado democrático, la estabilidad social se basa principalmente en la integración de los valores detrás de las reglas, la moral detrás de su reificación en ley. Un/a puede sentir aversión hacia la escuela y aún así creer en su mitología – la mayoría de la gente lo hace. Los estereotipos de buenas estudiantes, malas estudiantes y todas las demás categorías de estudiante ocultan el problema de la conveniencia de los sistemas de calificación y categorización. "Las banalidades, debido a lo que ocultan, trabajan para la organización dominante de la vida... las palabras no dejarán de trabajar hasta que la gente lo haga" escribió Mustapha Khayati. [5] La mitología de esta organización dominante de la vida consiste en mitos como la necesidad de ser escolarizadas para aprender, la objetividad desinteresada (¡y la inteligencia!) de la intelectual, y muchas otras, que reflejan los valores capitalistas – el más destacado de los cuales es el progreso.

La estudiante, al igual que la sociedad, está haciendo continuamente un progreso. El progreso de la estudiante, como el de la sociedad, es fundamentalmente una domesticación del animal humanx. Cuando Derrick Jensen se preguntó por qué la escolarización necesita tanto tiempo, la respuesta a la que llegó fue directa y veraz: "Se necesita mucho tiempo para romper suficientemente la voluntad de una niña. No es fácil desconectar los deseos de las niñas, desconectarlas de sus propias experiencias del mundo en preparación para las vidas de empleo dolorosas que tendrán que soportar." [6] Unos cuantos siglos antes, Immanuel Kant lo expresó de manera más sucinta: "El hombre debe ser disciplinado, pues por naturaleza es salvaje..." [7] La disciplina está en el corazón de la iniciativa educativa. Las escuelas, obviamente, no están organizadas por las estudiantes – que son la población que va a ser controlada, vigilada, medida y disciplinada. La disciplina es "lo que la fábrica, la oficina y la tienda comparten con la cárcel, la escuela y el hospital psiquiátrico." [8] Hay ciertas reglas que deben seguirse y la estudiante es vigilada en todo momento para asegurarse de que se está

amoldando. La disciplina es esencial, pero no explica todos los aspectos de la escolarización. El conocimiento, el producto que la escuela deposita en ti o te colma de él, es algo exterior a la estudiante, que acumula conocimientos en un proceso que va más allá de su control. El conocimiento es poder, generalmente en la medida en que una puede servir a los intereses del poder y asegurarse una posición cómoda o poderosa en el orden social. Foucault señaló que el poder produce necesariamente el conocimiento: "...poder y conocimiento implican directamente el uno al otro... no existe relación de poder sin constitución correlativa de un campo de conocimiento, ni de conocimiento que no suponga y no constituya al mismo tiempo unas relaciones de poder." ^[9] Los conocimientos altamente especializados como los que son impartidos en las escuelas reflejan complejas relaciones de poder que dependen de una amplia jerarquía y división del trabajo. La creciente importancia de la escolarización en la sociedad moderna refleja el creciente totalitarismo de la sociedad, en el sentido de que las actividades humanas están cada vez más subordinadas y condicionadas por las avanzadas técnicas de una sociedad tecnológica cuya fuerza impulsora es el capital. ^[10]

Es evidente que toda crítica a la escolarización debe interiorizar una crítica al orden social del cual las escuelas forman parte y viceversa. El sistema educativo parece ser un sistema de retroalimentación positiva: cada vez más personas estudian en las escuelas, el capitalismo avanza, y se necesitan más escuelas para mantener a las personas subordinadas a los jefes. La educación es un importante derecho que "debe ser obligatorio/regulado" de acuerdo con el Artículo 26 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 ^[11]. La Educación parece ser algo que todas las ideologías aceptan. Es obvio que está ayudando a las personas a adaptarse a la locura de la sociedad moderna. Nos convertimos en autómatas, cuerpos dóciles -aburridos, tontos y monótonos a base de hacer el trabajo escolar siempre con las mismas características. En general, las estudiantes se someten a la modificación de su comportamiento y reproducen fielmente el orden social actual.

CAPITULO 2.

LA HISTORIA DE LA ESCOLARIZACION.

“Es muy facil crear una Repblica, pero muy dificil crear Republicanos...”

—Horace Mann

“La familia y la tribu son las escuelas de los salvajes”, escribió James Mulhern.[12] Puede ser dudoso decir que los “salvajes” no tienen escuelas, pero esto nos lleva a la pregunta, o por lo menos lleva al lector a pensar en cómo han sustituido las tribus por escuelas y las familias por las clases. En la escuela moderna son presentados como simples formas más avanzadas de algo que siempre ha existido. Ellas enseñan algo muy inevitable: una parte de nuestra “naturaleza humana”. La educación es necesaria para una sociedad en la medida en que esta constituye un cierto orden social en donde los individuos están subordinados a X colectividad. El gobierno y la relaciones sociales jerárquicas mantienen el “orden social” en las sociedades civilizadas, y son de todos modos requisitos previos para el desarrollo de la escolarización.

El avance en los sistemas de escritura de Sumeria y Egipto senta las bases de los primeros especialistas (expertos) en el sentido moderno: escribas. La escritura evolucionó como una forma de riqueza monopolizada (o controlada). No perder de vista el tamaño de los ejércitos y el registro de las transacciones monetarias -funciones importantes en el poder de las primeras ciudades[13]. Las escribas, o intelectuales, han existido siempre al servicio de los intereses del poder. La escolaridad fue originalmente pensada para los escribas, sacerdotisas, y otras funcionarias que ocupasen cargos administrativos. Las relaciones impersonales de los estudiantes con las figuras de autoridad que les instruyen está, pues, históricamente muy ligada al funcionamiento del poder. Escuelas desarrolladas como una extensión de los templos-tribunales (corte real) de las castas gobernantes en las ciudades antiguas. Contabilidad, matemáticas, química, astronomía, y una cantidad significativa de la literatura que trate de temas religiosos surgieron de estos primeros ambientes intelectuales especializados (o expertos). Junto todas estas actividades culturales el énfasis siempre fue colocado en la moral y las buenas costumbres -renunciando a estar en la raíz de la ética del trabajo, tan esencial para la educación.[14] La educación en Oriente compartió

estas caresterísticas: las escuelas Hindúes hicieron hincapié en la pureza mental y la autodisciplina, era religiosos, al igual que las virtudes de la escuela.[15]

Es en Grecia en donde la tradición de Occidente comienza a caminar. La educación Griega originalmente se concentró en el ideal del noble guerrero. Lentamente esta heroica cultura fue cambiando hacia la cultura escriba, aunque la palabra escrita no fue lo más importante para la educación hasta que no se organizó alrededor del libro de los libros: la Biblia cristiana. En Esparta, la educación tuvo un carácter esencialmente militarista; su principal objetivo fue la formación de hopilitas o de infantería pesada. La educación Ateniese nunca fue estrictamente organizada como la de Esparta. No obstante, el Ephebia de Atenas eran escuelas para futuros soldados organizados por el Estado. Sin embargo, a veces dejaban de centrarse en lo militar, ya no era obligatorio, y comenzaron a enseñar filosofía y retórica a las personas ricas, precisamente, aquellas que nunca tendrían que ponerse a trabajar.[16]

Hasta el sexto siglo antes de cristo la educación Griega fue generalmente "artística más que literaria y atlética más que intelectual"[17] Muchas ciudades Griegas, Atenas especialmente, fueron desarrollando una política activa para la vida durante este periodo. Esta más democratizada Atenas desarrolló formas de educación colectivas que pavimentaron la transformación de la escuela en una institución. Las Sofistas respondieron a la necesidad del nuevo ideal de educación y comenzaron a enseñar a las estudiantes con la intención de convertirles en buenos ciudadanxs: gente que fuera intelectual, científica y racional. [18] "Si el hombre es la medida de todas las cosas", como dijo Pitágoras, ¿son las Sofistas las mejores medidoras?[19] Las Sofistas fueron de ciudad en ciudad en busca de alumnas nuevas, vendiendo, literalmente, sus habilidades -se convirtieron en las primeras maestras pagadas. Su enfoque era visto con desdén por aquellas que veían que la educación abarca más que actividades prácticas; no obstante, se sentaron als bases de la educación helenística más desarrollada, que consistiría en cursos complejos de estudios llevados a cabo desde la edad de siete años hasta los veinte. Aunque no había escuelas infantiles en Grecia, Platón consideraba que lxs niñxs deberían ir a la escuela a la edad de seis años. Aristóteles creía que los cinco años era la edad más sensata para

comenzar; y Crisipo fue lo suficientemente moderno como para proponer los tres años. La escolarización estaba empezando a asumir una gran importancia en la mente de los pensadores (todos ellos hombres. -N.del T.) más influyentes[20]. Platón consideró que con la educación el hombre se convertía en "la más divina y más civilizada" de todas las bestias; sin ella "sería el más salvaje de las criaturas terrestres." [21] Sin embargo, a pesar de su importancia en la preparación de la próxima generación de líderes políticos, la academia que fundó era increíblemente informal en comparación con los estándares modernos.[22]

La Educación romana era originalmente muy diferente a la educación helenística intelectual. Considerando que en la juventud griega era conducida por un esclavo, un pedagogo, en Roma la joven en cuestión se criaba con su madre y se educaba por su padre hasta que tenía edad para el servicio militar (a la mujer no se le estaba permitido N. del T.). Como Roma extendió su imperio la influencia Griega se incrementó y, finalmente, las escuelas romanas acabaron cumpliendo el objetivo de formar administradores y funcionarios estatales. Aún así, nunca hubo ninguna política escolar general, como sería desarrollada más tarde por el Estado-Nación moderno. El cristianismo se desarrolló en medio de la civilización greco-romana, por lo tanto su práctica incorporaría tanto intelectualismo griego como severidad romana, absorbiendo lo que quizás es el tema más persistente de la educación occidental, la imagen del hombre -hombre que se inclinó ante la ley y se sacrificó por un ideal[23].

Las primeras escuelas cristianas fueron las escuelas de catequesis de los primeros siglos A.C. Donde la enseñanda era exclusivamente oral. Eran institutos de enseñanza superior en el sentido de que estaban orientados hacia un público adulto. Estas escuelas estaban preocupadas principalmente de instruir a las paganas en las creencias cristianas de modo que pudieran ser bautizadas.[24] La escuela monástica, creada originalmente para futuros monjes, apareció en el siglo IV y se convirtió en los primeros colegios cristianos auténticos. Las escuelas catedralicias que fueron proporcionadas por cada catedral se desarrollaron posteriormente, y el enriquecimiento de su programa contribuyó al aumento de las Universidades durante el período medieval.[26] Desde el siglo XI en adelante la iglesia ha estado muy preocupada con el desarrollo de un

sistema educativo eficaz. Al mismo tiempo, las características entre los siglos XI y XVI.[27] Frederick Eby escribe:

“A finales del siglo XV, 79 universidades fueron reconocidas en Europa occidental. Casi todas tenían la bendición del papa, incluso si ellas no debían su inicio al decreto papal... La mayoría de las estudiantes eran laicos, y temas seculares como el derecho, la medicina y las ciencias dominaron su interés cada vez más y más.”[28] Con el surgimiento del cristianismo, la educación llegó a tener una finalidad fundamentalmente moral. La disciplina se estaba volviendo cada vez más precisa como la vida y el aprendizaje se hicieron cada vez más condicionado por los parámetros establecidos de espacio y tiempo.[29]

La escuela secundaria del siglo XVI y XVII que fue separada físicamente de la iglesia era el producto del Renacimiento y la Reforma. El humanismo del Renacimiento estimuló un mayor interés en la actividad intelectual y la sabiduría clásica, mientras que la reforma se movió más allá del tradicionalismo y el formalismo de los tiempos medievales. En cuanto a la escolarización, los dos movimientos parecían trabajar en armonía.[30] Martin Luther, que era un firme defensor de la educación, influyó en el crecimiento de las escuelas más bajas en todo el norte de Europa. Con la invención de la imprenta móvil (J. Gutenberg) cada vez más biblias fueron impresas y la educación universal, sino los ideales humanistas, se convirtieron rápidamente en cristianos.[31] Las escuelas provinciales y las escuelas elementales cristianas del siglo XVII se fundaron principalmente para combatir la ignorancia de Dios y el ocio entre las pobres. Comenius, un educador nacido en 1592, creía que los niños no nacen humanos, pero pueden llegar a serlo a través de la formación adecuada -la educación se convirtió así en el propósito de Dios. Escuelas cristianas no sólo capacitaron jóvenes dóciles, sino también trataron de asegurarse que los/las padres/madres fuesen fieles y reprodujesen la disciplina de la escuela dentro del hogar familiar.[32]

Los avances de la ciencia durante los siglos XVII y XVIII cambian permanentemente las formas en las que se ha visualizado y ejecutado la escolarización. En la inacabada utopía de Francis Bacon, 'The New Atlantis', los habitantes de la república perfecta organizaron una sociedad científica cuya finalidad era “el conocimiento de las causas, y

los movimientos secretos de las cosas, y la ampliación de los límites del imperio humano.”[33] Bacon influyó en la fundación de la 'Royal Society' y las academias científicas, mientras que algunos de sus ensayos cortos, como: “El matrimonio y la vida individual” o “Padres e hijos”, señalaron la importancia decreciente de la familia y los grupos sociales tradicionales.[34] Descartes, también, hizo observaciones que representaban claramente la creciente importancia de la ciencia. Él llegó a la conclusión de que era “una sustancia toda esencia o naturaleza de la que se puede pensar, y que, para existir, no hay ninguna necesidad de ningún lugar ni de ninguna cosa material”.[35] La ciencia comenzaba lentamente a reemplazar a la religión, ocupando el mismo lugar, como un objeto de fe/confianza/creencia: un bien en sí mismo.

“‘La Ilustración’ que descubrió libertades también inventó la disciplina”, escribió Foucault. “En el siglo XVIII el ‘rango’ comienza a definir la forma en la que se distribuyen las jóvenes dentro del orden educativo: en hileras o filas de alumnas dentro de clase, pasillos, patios, la calificación atribuida a cada alumna al final de cada tarea o cada examen; el grado/calificación que se obtiene de una semana a otra, mes a mes, año a año; una alineación en grupos de edad, uno tras otro, una sucesión de materias que se imparten de acuerdo con un orden de dificultar creciente.”.[36] La persona estaba cada vez más inmersa en una especie de psicogeografía conforme a los intereses del poder. Así es como el modelo de la nueva escuela se fue forjando durante la Ilustración; pronto sería sistemáticamente aplicado por el Estado-Nación. George Washington y Thomas Jefferson, por ejemplo, vieron la educación como una forma de crear una ciudadanía más ‘homogenea’[37] Benjamin Rush, haciéndose eco del pensamiento de Aristóteles, decía la verdad la oculta de la escolarización: “Enseñemos a nuestra pupila que no es propiedad de sí misma sino que es propiedad pública.”[38]

En los Estados Unidos, las puritanas eran las primeras en estar preocupadas por la educación. De acuerdo con el pensamiento puritano, el/la niña “no sólo era una ignorante sino una viciosa de la naturaleza”.[39] La predicadora, que era también la maestra principal de la Bahía de Massachusetts, fue allí para aumentar su grado de civilización.[40] De acuerdo con la filosofía de Juan Calvino, Massachusetts votó por “el

establecimiento obligatorio de las escuelas, ordenando a todas las ciudades, es decir, el municipio de cincuenta hogares, a establecer una escuela primaria; y cada centenar de hogares, una ciudad, a una escuela secundaria.”[41] Virginia estaba mucho menos preocupada por la educación universal. Las personas que se dedicaban a la enseñanza a menudo eran contratadas por las clases altas para preparar a sus hijos para la Universidad, por lo general William y Mary o una escuela europea), pero las pobres tenían menos oportunidades de recibir educación. “Al pasar del siglo XVII en Massachusetts al siglo XVIII en Virginia, se percibe una marcada ‘descompresión’ del clima religioso; los ‘pecadores y profanos’ de los profesores de Virginia se convierten en torpes y groseros.”[42]*

*En el original: “In moving from seventeenth-century Massachusetts to eighteenth-century Virginia one senses a marked decompression in religious climate; in place of ‘sin and profanes’ the Virginia teacher’s foes become the awkward and uncouth.”

El carácter de la educación Estadounidense no era nada nuevo: “Ambos, Noah Webster y Benjamin Rush, creían que la profesora debía ser una monarca absoluta”. [43] El aula estaba convirtiéndose rápidamente en un instrumento para la formación de republicanos modernos. Templanza, silencio, orden, determinación, frugalidad, afán, sinceridad, justicia, moderación, castidad, tranquilidad y moderación fueron los valores por excelencia de Benjamin Franklin y de la burguesía. [44] Estos valores se estaban consolidando cada vez más en la sociedad, al igual que el progreso de la industria y el trabajo se convertían en el bien absoluto: “el taller, la escuela o el ejército estarían sujetos a un conjunto de penalizaciones: de tiempo (tardanzas, ausencias, interrupción de la tarea), de la actividad (falta de atención, negligencia, falta de motivación o actitud), de la conducta (descortesía, desobediencia), de discurso (cháchara ociosa, insolencia), de cuerpo (actitudes incorrectas, gestos irregulares, falta de limpieza o aseo personal), de la sexualidad (impureza, indecencia)... cada persona se encontraría a sí misma en una ‘delincuencia’ agotadora.”[45]

De la creencia de que las escuelas existentes no eran lo suficientemente sistemáticas como para llevar a cabo su propósito, y empezando por la urbanización; la industrialización de las regiones de Oriente, donde estados Unidos fue adquiriendo un proletariado nacido en el extranjero, se movilizaron por una educación "libre" pública y universal.[46] A medida que la actitud del Estado frente a la vida económica fue cada vez menos intervencionista, su actitud frente a la escolarización fue en dirección contraria. En 1837 La Junta de Educación de Massachusetts, y la designación de Horacio Mann como su primer secretario, marcó la transición a la época moderna de la educación en Estados Unidos.[47] El humanitarismo ardiente de los defensores de la educación popular estaba sobretudo vinculado a la integración de las masas en la nueva economía industrial y la reducción de las tensiones creadas por el aumento de la desigualdad. Michael B. Katz refuta el mito de que la clase obrera luchó por la educación popular: "Los comités escolares se vieron a sí mismos posicionados contra las masas de madres y padres, a los que consideraban incomprensibles e indiferentes. Los comités escolares trataron de imponer descaradamente la reforma educativa y la innovación en esta reacia ciudadanía. Los líderes de la comunidad no estaban respondiendo a las demandas de una clase obrera alborotadora: 'nos imponen las demandas, decía la mayoría, nuestros hijos serán educados como mejor les parezca'. Las promotoras representaban la reforma de la educación, especialmente la escuela secundaria, como una innovación dirigida a las comunidades urbanizadas e industrializadas. El instituto era al mismo tiempo: un lugar para fomentar la movilidad, promover el crecimiento económico, contribuir a la riqueza comunitaria, y alejar al pueblo de un caos inmoral y degenerado." [48]

Horacio Mann llamó a la educación: "la gran igualadora de las condiciones del hombre – la fuerza estabilizadora de la maquinaria social." [49] Desde que la educación comenzó a ser más democrática, las reformadoras de la escuela común intentaron atraer a todo el mundo: "Para las patronales Horacio Mann reivindicó que la educación hace que las trabajadoras sean más laboriosas, obedientes y flexibles, aumentando así su producción; y los ingresos de las trabajadoras." [50] El conjunto de la

trayectoria de esta escolarización, sin embargo, no se entendía con la ideología democrática, estaba más relacionada con la industrialización y las nuevas formas de organización social que se estaban desarrollando. La escolarización era para "asimilar a las inmigrantes y enseñar a la juventud a huir de las tentaciones de la vida moderna." A veces, las escuelas comenzaban a ser calificadas, realización de políticas centralizadoras, programas de estudio estandarizados y arquitectura uniforme.[51] Lo que surgió fueron los sistemas de educación pública, una educación que tenía estructurado completamente un carácter institucional. Esta evolución pavimentó el camino para la burocracia del siglo XX.[52] Las escuelas se convirtieron en un factor de ayuda muy importante para las instituciones restantes, enseñando a las estudiantes a ser personas ordenadas y dóciles. Un periodo importante de transición (1800-1830) en el desarrollo de la sociedad industrial en Inglaterra y EEUU ha sido marcado por el tipo de escuela conocido como Lancaster o Monitorial School (No sé cómo traducirlo, también es conocida como 'enseñanza mutua'. Se basa en que los alumnos 'ayudan' a la profesora transmitiendo conocimientos de unas alumnas más aventajadas a otras que lo son menos.) Estas escuelas se inspiraron originalmente en el sistema educativo de la India, en donde el orden social de 'castas' fue preservado mediante la enseñanza obligatoria de las últimas dos castas (95% de la población) que fueron educadas en grandes salas por un Brahmán sobre abnegación y poco más. Joseph Lancaster, después de leer un informe sobre el sistema Hindú, trabajó para establecer escuelas similares en Inglaterra y EEUU. Estas escuelas se parecían mucho a las fábricas: haciendo incapié sobre la economía, la rutina y la competencia. Mientras que esta particular forma de educación no sobrevivió el espíritu que tenía la enseñanza Lancaster sí continuó. En otras palabras, la fábrica continuó siendo un modelo para las escuelas. La escolarización llegó a estar intensamente ligado a la reproducción del nuevo orden industrial y de las relaciones sociales capitalistas. Dada la importancia del nuevo sistema educativo, no es de extrañar que la educación se convirtiera en algo obligatorio.[53]

El sistema escolar obligatorio de EEUU se inspiró en el primer sistema educativo obligatorio eficiente, que fue desarrollado en Prusia desde 1819. "En 1806, en la batalla de Jena, Napoleón aplastó a las fuerzas militares de Prusia, y en el Tratado de Tilsit, en el que se firmó la paz de 1807, se exigía terminos severos y humillantes hacia la nación derrotada." [54] Una ola de nacionalismo prusiano invadió la nación. Se creó un sistema educativo obligatorio dirigido a crear masivamente una multitud de patriotas que estarían destinadas a morir por su país. Esto fue visto por las personas líderes como la manera de asegurar la grandeza nacional. Johann Gottlieb Fichte, el defensor más influyente de este tipo de sistema, quería que las estudiantes desarrollasen un amor por la "actividad mental uniforme y progresiva" que estaría dirigida hacia una vida de servicio a la sociedad. Él estaba preocupado por la importancia de una "imagen de un determinado orden moral dentro de la vida" y "el bien (a diferencia de 'mi bien') simplemente como tal y en sí." [55] Desde el suizo educador John Henry Pestalozzi, "el padre de la escuela primaria moderna", las Prusianas aprendieron del gran potencial de las escuelas modernas comunes. [56] Las escuelas prusianas de este tiempo se dividieron en tres categorías: Akademien Schule, para las futuras responsables políticos (1% de las estudiantes); Realschule para futuras profesionales/emprendedoras (del 5 al 7.5% de las estudiantes); y Volksschule, que enfatizaban en la obediencia, para todas las demás personas. Horacio Mann visitó Prusia en la década de 1840 y alabó el sistema de enseñanza prusiano en el séptimo informe anual. Lo curioso es que Mann no mencionó que "llegó a Prusia cuando las escuelas estaban cerradas por vacaciones. Realizó una gira por las aulas vacías, habló con las autoridades, entrevistó a maestras de escuela que estaban pasando las vacaciones y, por último, leyó informes oficiales polvorientos." [57] No obstante, el brillante informe de Mann representa su opinión del sistema prusiano. Él estaba particularmente impresionado por la clasificación de las alumnas a través del curso académico y de la instrucción y la enseñanza de las reglas de la escuela: "Después de que el/la niñx haya llegado a la edad legal para ir a la escuela -independientemente de que sea hijx de campesinas o de nobles,- los dos únicos motivos que justificarás su ausencia será la enfermedad o la muerte. El idioma alemán tiene una palabra para la que no hay equivalente en nuestro idioma. Esta palabra se usa en referencia al alumnado, y significa el

momento en el que la edad legal para asistir a la escuela llega. El derecho a la asistencia va unido, como con nosotras, al derecho del pago de una deuda que se fija el día de su vencimiento.”[58]*

*En el original: [...]The word is used in reference to children, and signifies due to the school; that is, when the legal age for going to school arrives, the right of the school to the child's attendance attaches, just as, with us, the right of a creditor to the payment of a note or bond attaches on the day of its maturity.”

Poco a poco, el Estado fue capaz de imponer la asistencia obligatoria en la ciudadanía. Durante la segunda mitad del siglo XIX, los Estados Unidos, Francia e Inglaterra, establecieron la asistencia obligatoria en los sistemas de educación pública.[59] John Taylor Gatto describe la imposición de la asistencia obligatoria en América: “Nuestra escolarización obligatoria es una invención del Estado de Massachusetts alrededor del 1850. Resistió -a veces con armas- un estimado 80% de la población de Massachusetts, el último puesto de avanzada de Barnstable, en Cape Cod [península en el extremo oriental del Estado], no renunciaron a sus hijas hasta la década de 1880, cuando el área fue capturada por la milicia y las niñas marcharon a la escuela bajo vigilancia.”[60] En 1900 la mayoría de los Estados tenían escuelas controladas por el gobierno y asistencia obligatoria.[61]

Un área de investigación que muestra muy claramente el rol de la escolarización en la sociedad es el conflicto que hay entre las sociedades que tienen escuela (los Estados Unidos) y las sociedades que no tienen (Indios Americanos). Durante 300 años, después de que se estableciera una escuela misionera de Jesuitas en la Havana, Florida en 1568, grupos católicos y protestantes dominaron los intentos de educar a la juventud Indígena. Fue en el siglo XIX cuando la escuela comenzó a ser vista como una forma de asimilar a la juventud India dentro de la sociedad (blanca) dominante. Civilización, cristianismo y la agricultura serían los valores que se impondrían sobre las incivilizadas. “En 1819 el Congreso estableció un 'fondo de civilización', que duró hasta el 1873 (cuando el Departamento de Asuntos Indios tomó el control de la educación indígena) para proporcionar apoyo financiero a los grupos religiosos y otras personas interesadas en vivir entre, y enseñar, a las Indias.”[62] El

Comité que recomendó la creación del fondo, reveló la filosofía que había detrás del programa: "Pon en las manos de sus hijas (de las personas indígenas N. del T.) las herramientas y la hazienda y ellas, naturalmente, con el tiempo, mantendrán el arado... y crecerán en los hábitos de la moral y la industria..."[63]

En muchos tratados con las Indígenas desde 1778 hasta 1871 (cuando el Congreso dejó de reconocer a tribus como poderes independientes), el gobierno hizo iniciativas de educación, pero no fue hasta después de que se estableciese el sistema de reserva (siguiendo con la fiebre del oro de 1849 en California y la construcción del ferrocarril en occidente) y la Oficina de Asuntos Indios, cuando tomó el control de la educación de las indígenas para que llegase a ser un esfuerzo sistemático de socialización.[64] Una figura importante de la educación India fue Richard Henry Pratt, que durante su servicio en la armada ayudó a provocar el colapso de las tribus del sur Plains. De hecho, que hubiera una pequeña contradicción entre matar Indias y la educación de estas, dice mucho sobre cómo muchas personas educadoras veían a las nativas. Pratt consideró que con el fin de salvar al 'hombre', era necesario matar al Indio. Él creía que las Indígenas podían, si recibían instrucción correctamente, ser completamente incorporadas a la sociedad Americana. Después de la derrota de las tribus del sur Plains, Pratt tomó la tarea de ser carcelero de las 72 personas más problemáticas de Kiowa, Comanche y Cheyenne (Naciones de nativas norteamericanas, indias. N. del T.) en una nueva prisión en Fort Marion, Florida. En tres años fue capaz de convergerse a sí mismo y a otras personas que las Indias podrían transformarse en ciudadanas adecuadas. Él fundó la Escuela India de Carlisle, en Pennsylvania. "La apertura de la escuela en 1879 llegó justo en el momento en el que se estaba buscando desesperadamente el medio adecuado para incorporar a las Indias en la gran sociedad. Entre 1879 y 1900 la Oficina de Asuntos Indios crearon veinticuatro escuelas para las Indias que dejaron las reservas (sus territorios), siguiendo el modelo de Carlisle.* En 1900 el sistema de escuelas indias tomó la forma de la institución jerárquica. Cuando el sistema funcionaba de acuerdo con el plan, las estudiantes pasaban de las escuelas de reserva hasta las escuelas, tipo Carlisle, fuera de las reservas. En 1900 tres cuartas partes de todos los niños estaban matriculados en el punto medio de la escolarización

('boarding schools' la escolarización que continua en las 'off-reservation' N. del T.), con aproximadamente un tercio de este número en las escuelas fuera de las reservas.”[65] Las estudiantes “fueron separadas de sus entristecidos/as padres/madres durante años, castigadas por hablar su propio idioma, y sufrieron un lavado de cerebro de todas sus raíces nativas.”[66]

*En el original: “Between 1879 and 1900 the Bureau of Indian Affairs created twenty-four off-reservation schools roughly modeled after the Carlisle prototype.” Las escuelas industriales Carlisle fueron las primeras escuelas 'off-reservation' para Indios Americanos. Lo hemos traducido como escuelas: 'fuera de las reservas'.

Las estudiantes, muy a menudo y con la ayuda de sus madres/padres, se esfuerzan por resistir la experiencia de la escolarización. El problema, como un agente Indio dijo: es que “todavía no se ha alcanzado el estado de civilización para conocer las ventajas que la educación tiene, consecuentemente, se mira el trabajo de la escuela con aborrecimiento.” Cuando las madres/padres rechazan matricular a sus hijas en las escuelas, agentes Indios contratadas por el Estado, tenían el poder de quitarles los almuerzos o de usar a la policía para forzar a las estudiantes a volver a la escuela. Thomas J. Morgan, el notario de la Comisión de Asuntos Indios escribió en 1892 que no creía que las Indias “tuviesen derecho a mantener a sus hijas fuera de la escuela...”[67] Las estudiantes pusieron resistencia en una gran variedad de modos: simplemente corriendo para huir era la más común, algunas asumiendo el riesgo de morir en el trayecto hasta sus casas. También era comunes los 'misteriosos' incendios. En 1897, dos chicas Carlisle intentaron incendiar el dormitorio dos veces en el mismo día: primero justo después de la campana para la cena, la segunda vez después de la campana para la capilla. En Fort Mojave, varios niños fueron encerrados en la cárcel de la escuela por intentar huir en repetidas ocasiones. Durante el desayuno, una mañana, los niños que no estaban encarcelados usaron un gran tronco a modo de ariete para romper la puerta de la celda y correr hacia el fondo del río junto con sus compañeros recién rescatados.[68]

Las escuelas representan, especialmente para las Indias Americanas, una nueva relación con el espacio, que fue concebida en términos lineales. Líneas, esquinas, plazas, y pasos ruidosos representaban a la civilización industrial frente al desierto. El espacio fue colonizado por una imperativa disciplina: la libertad de movimiento fue cuidadosamente regulada. A medida que la estudiante aprendía a prestar atención a las órdenes de la profesora, interiorizaba la disciplina que da forma a las personas. "En relación a la vigilancia, definida y regulada: está inscrita en el corazón de la práctica escolar. No como una parte adicional o adyacente sino como un mecanismo que es inherente a la misma y que aumenta su eficacia." [69] **¿Nadie se extraña de que las escuelas parezcan cárceles?** Como Morris y Rothman escribieron: "Sin ironías, estaban destinadas ellas (las personas reformistas de la prisión en el siglo XIX) a hablar de la penitenciaría como un modelo para la familia y la escuela." [70] Foucault escribió sobre la transición del castigo de la tortura espectacular al sistema penitenciario organizado, que coincidía más o menos con el surgimiento del Estado-Nación y de la revolución Industrial: "La reforma de la ley penal debe ser leída como una estrategia para la reorganización del castigo/venganza, de acuerdo con las formas que la hacen más regular, más eficaz, más constante y más detallada en sus efectos..." [71] Uno de los primeros reformadores, Cesare Beccaria, escribió que "el método más certero para prevenir el crimen es un sistema perfecto de educación." [72] Poco tiempo después Horacio Mann escribiría: "La escuela es la policía más barata."

En el momento en el que las escuelas comunes habían demostrado su utilidad, las personas realmente ricas mostraron un repentino interés por la educación. Cornelius Vanderbilt, Ezra Cornell, James Duke, y Leland Sanford crearon universidades en su nombre. Las universidades estaban destinadas a formar a las personas intermediarias del sistema americano que defiende sus valores: maestras, doctoras, abogadas, administradoras, ingenieras, técnicos y políticos. Todavía en 1915 Carnegie y Rockefeller estaban gastando más en educación de lo que gastaba el propio gobierno. "En nuestros sueños... las personas ceden con perfecta docilidad a las manos del modelo (las del Consejo General de Educación de Carnegie)." [74] Marvin Lazerson escribió acerca de la formación del sistema escolar urbano en el cambio de siglo: "Lo que había sido un conjunto amorfo de

organismos parroquiales y prácticamente autónomos bajo la supervisión de maestras no cualificados, se convirtió en un sistema integrado cuyas características eran sorprendentemente similares a través de toda la nación y cuyo matiz fue establecido por un grupo interesado de personas certificadas.”[75] En 1914 doce de las veinte ciudades más grandes de Massachusetts tenían jardines públicos destinados a domesticar a la joven de barrio pobre, y enseñar a las madres/padres, a través de la joven, cómo ser un buen progenitor.[76] Friedrich Froebel fundó el primer 'jardín de infancia' en 1837, la proliferación de estas 'guarderías' permitió a las educadoras moldear el carácter de los niños.[77] El nuevo sistema escolar era aparentemente imparable e irreversible. “Sólo hay que mirar” dijo Carnegie “cada vez que nos asomamos a los primeros brotes de la vida nacional, esta es una verdadera panacea para todos los males del cuerpo político -educación, educación, educación.”[78] Hubo una resistencia pero por lo general no fue suficiente como para amenazar esta constante fuerza. La comunidad Irlandesa [entendemos que dentro de EEUU N. del T.], por ejemplo, boicoteó e intentó incendiar una escuela en Lowell, Massachusetts; pero con el tiempo se contrataron 'agentes de los novillos/del absentismo' y la institución se movió hacia el futuro, como lo hizo en Estados Unidos. [79] Las madres/padres a menudo se enfrentaban a multas o la posibilidad de ser detenidos si se negaban a enviar a sus hijos.

El movimiento progresista (1890-1930) estaba filosóficamente preocupado por adaptar la educación a las necesidades de la niña/niño. En la práctica, significaba la clasificación por categorías, la observación, las pruebas y los controles hacia la joven para facilitar la incorporación al capitalismo corporativo.[80] La educación se convirtió en una llamada religiosa: “Toda profesora debe darse cuenta de que es una sirviente de la sociedad, colocada aparte para facilitar, la perpetuación y crecimiento, del adecuado orden social. De esta manera la maestra es siempre la profeta del Dios verdadero, y una sirviente en el verdadero reino de Dios”*, escribió John Dewey.[81] Entender metafóricamente el reino de Dios podría significar una nueva era del capitalismo, aunque Dewey consideró que era un socialista. Para centrarse en la política habría que olvidar el punto -el orden social, la “subsunción de la persona individual” ha comenzado a ser un bien en sí mismo. El progreso es lo que importa -la verdad detrás del capitalismo. Raymond E. Callahan

observó los cambios estructurales reales que configuraban la escuela moderna: la integración de los valores empresariales en la administración de la escuela comenzó alrededor del 1900, y en el 1930 las personas encargadas de organizar la escuela ya se veían a sí mismas como administradoras de empresas o 'ejecutivos de la escuela'. Se hizo incapié en la contabilidad, las finanzas, las relaciones públicas y el funcionamiento de las escuelas como empresas. En la reunión anual de la Asociación Nacional de la Educación, en 1905, George H. Martin (secretario de la Junta de Educación del Estado de Massachusetts) denunció el hecho de que "los procesos educativos no parecieran científicos, eran vulgares y excesivos" en comparación con las actuales prácticas empresariales. En 1907, William C. Bagley publicó sobre la gestión adecuada del aula, que se ocupaba de hacer más eficiente la 'planta de la escuela'. Las juntas escolares estuvieron cada vez más dominadas por los hombres de negocios, haciendo que la educación fuese más utilitarista, enfocada en la carrera profesional.[82]

"No podríamos pedir más del patriotismo que la administración científica fuese gestionada por una egoísta." dijo Theodore Roosevelt, obviamente, lleno de entusiasmo.[83] Frederick Winslow Taylor (quien desarrolló la administración científica) comprendió claramente la importancia de sus ideas cuando escribió: "En el pasado el hombre debía ir primero; en el futuro es el sistema el que debe ir primero." [84] Taylor vió que la mejor forma de gestionar la industria en su tiempo era que la trabajadora tomase iniciativa y que la patronal correspondiera del mismo modo incentivando a la trabajadora manteniéndola motivada y productiva. La idea de Taylor de la administración científica o la gestión de las tareas fue que la empleadora pueda asegurar la eficiencia y la iniciativa de las trabajadoras, estudiando las tareas que cada empleada desempeña, y desarrollar una ciencia para cada elemento del trabajo; además de seleccionar y formar a las trabajadoras para realizar las tareas con las que la empleadora ya se ha familiarizado previamente. Mediante el estudio de esas tareas, se puede asignar a la trabajadora su tarea más apropiada, y atendiendo al progreso de las trabajadoras la patronal adquiere nuevas responsabilidades y será capaz de incrementar la eficiencia de su empresa. Taylor era indiferente ante los aspectos deshumanizantes de la gestión científica; él sentía que un aumento en la

eficiencia traería mayor prosperidad para todas. Los derechos del "pueblo" (en otras palabras, las personas consumidoras) eran más importantes para él que las de las empleadoras o empleadas.[85] La gestión de carácter científica sondaba la muerte de la dignidad o la autonomía del trabajo -un requisito previo para la cultura de consumo que hay hoy en día.[86]

Hubo mucho entusiasmo por la administración de carácter científica dentro del mundo empresarial y en especial dentro de los medios corporativos: artículos aparecidos en revistas populares que trataban de aplicar en: el ejército, la familia, la casa, la iglesia y la educación; los principios de Taylor.[87] Se adoptaron sus ideas y "las aplicaron principalmente las administraciones, la administradora y los programas de formación profesional; la influencia finalmente se extendió a toda la educación americana, tanto escuelas primarias como universidades." [88] Un extracto del discurso (en relación con la aplicación de la gestión científica en las escuelas) de la Asociación de Maestras de escuelas secundarias de la ciudad de Nueva York, y publicado en el boletín:

A. Propósito u objetivo de la 'Administración Científica':

1. Aumentar la eficiencia de la trabajadora, es decir, la estudiante.
2. Incrementar la calidad del producto, es decir, de la estudiante.
3. De este modo, aumentar la cantidad de producción y el valor para la capitalista... [89]

Otra novedad fue el Plan de Gary, que comenzó en Indiana en 1908 por William A. Wirt, superintendente de las escuelas locales. El Plan Gary consistía en la departamentalización de las materias escolares, los niños harán "platooned"* dentro de grupos que usarán: la sala de reuniones, el gimnasio, las tiendas, los laboratorios y áreas de juego; al mismo tiempo que otros grupos utilizarán las aulas comunes de la misma forma que se lleva haciendo hasta ahora. El sonido de la campana avisará a los niños de que deben cambiar de clase. El Plan de Gary permitía a las administraciones mostrar cómo de eficiente era su sistema. Después de que fuera aprobado por la Oficina Federal de Educación en 1914, fue bloqueado en Nueva York en 1917, a causa de unos disturbios: las escuelas fueron apedreadas y los neumáticos de la policía cortados. Trescientas estudiantes (en su mayoría Judías) fueron arrestadas. No obstante, en 1929, el Plan Gary o alguna de sus variantes continuaban en

funcionamiento, ya en 1068 escuelas dentro de 202 ciudades. Después de 1930 esta forma específica de escolarización se redujo, sin embargo las innovaciones de William A. Wirt dejaron una huella permanente en la escolarización en general.[90]

*Termino de baseball y otros deportes en los que la atleta juega rotando su posición con las demás.

Con la creciente especialización de la vida estadounidense, el crecimiento de esta acabó llegando a las escuelas. Como observó John Taylor Gatto, "Antes del siglo XX no había un ejército de parásitos especialistas de temas burocráticos, coordinadoras y asistentes." [91] La creciente complejidad de la jerarquía administrativa y la proliferación de las pruebas estandarizadas ayudaron a garantizar la conformidad de la profesora. Dando impulso desde la obra de Edward Lee Thorndike, las pruebas estandarizadas se extendieron rápidamente después de la primera guerra mundial y la Corporación Carnegie invirtió más de 3 millones de dólares.[92] A nivel mundial, la educación primaria se convirtió en el objetivo de casi todos los gobiernos de la época posterior a la Segunda Guerra Mundial. También aquí la educación secundaria experimentó un gran crecimiento en los países más industrializados. Cada vez más y más dinero se estaba invirtiendo en la formación de postgrados y la investigación científica, de ingeniería y desarrollo experimental.[93] La escolarización en EEUU parecía ahora una máquina de modificación de la conducta, de canalización de las personas hacia puestos de trabajo sin sentido para el resto de sus vidas.[94] La escolarización produce masas de gente, no personas autónomas e independientes. Las piezas individuales de la maquinaria de la escolarización ya no importan. La tecnología, evidentemente, ha servido para establecer nuevas formas de control social, como Marcuse observa en 'One-Dimensional Man' (El Hombre Unidimensional).[95] Nuestra consciencia está subordinada completamente a los medios de comunicación, y en este contexto moderno, la educación se convierte en una técnica de propaganda que funciona a través del uso de los conocimientos, y no precisamente al servicio de cualquier ideal clásico. Cuando Jacques Ellul escribió sobre la propaganda moderna en: 'Propaganda: the Formation of Men's Attitudes' (Propaganda: la formación de actitudes del hombre) hizo incapié en que la propaganda* es sobre todo un conjunto de métodos propios de una sociedad tecnológica basada en los medios de comunicación, que se dirige a las personas sólo como

miembros de una masa que comparte sentimientos y mitos. Ellul señaló que no toda la propaganda es explícitamente política. La escuela es un tipo de propaganda sociológica, dirigida a la integración del individuo en el conjunto social.[96] A medida que las alumnas van vagamente de un aula hacia otra, de caja en caja, la escolarización como técnica de control se perpetua. Y como zumban las izquierdistas sobre una mejor educación para las masas: ellas no son conscientes de lo importante que es el papel que desempeñan en la reproducción del orden social existente y de las formaciones económicas.

*Entendida como publicidad, o como propaganda política estatal. (N. del T.)

CAPITULO 3. TEORIAS DE LA ESCUELA.

"Por que no azotar al maestro cuando el estudiante se comporta mal?"

— Diogenes de Sinope

La escolarización es visto como algo bueno. Aquellas que están sin educación son vistas como carentes de algo esencial para ser completamente funcionales, totalmente humanas. Desde Platón hasta Comenius a Kant, la humanidad es algo que se impone a las jóvenes. Incluso Paolo Freire, uno de los favoritos de las izquierdistas, cree en una "pedagogía humanizadora", presumiblemente una que hace que la gente sea más plenamente humana. [97] Tenemos que gastar menos dinero en el ejército, más dinero en las escuelas, dicen las progresistas. Su identificación completa ("nosotras") con el estado-nación es absolutamente patética. El "Humanitarismo" ha saturado la izquierda y la derecha: todo el mundo está trabajando duro para oprimirse a sí mismas, todo por una humanidad mejor, por un futuro mejor. Al igual que George Bush, los progresistas no quieren dejar a un solo niño atrás. [98]

En hebreo hay una palabra para ambos "educación" y "castigo." [99] Los hombres poderosos del mundo antiguo eran bastante claros sobre lo que supuso la escolarización. Hoy en día es de suma importancia para ocultar el papel de la escolarización en la sociedad. La sumisión a la autoridad es siempre el objetivo de la escolarización. El poder ejercido por las autoridades, el poder de premiar y castigar, de habituar a la persona a los patrones deseados de pensamiento y de acción, trabaja para integrar al individuo en un orden social jerárquico. Reformadoras penitenciarias del siglo XIX y las reformadoras escolares progresistas estaban trabajando para hacer esta tarea integradora más eficiente y más absoluta en sus efectos. Ambos grupos fueron humanitarios porque buscaban hacer que la persona se adaptase mejor (obviamente haciendo de ella una gran servidora) a un nuevo conjunto de condiciones sociales; la sociedad tenía que ser en esencia de una forma diferente, tenía que ser re-formada. La sociedad es la actriz principal, y las personas meramente responden-reaccionan-. Para aquellas que no han pillado este fraseo inteligente, "sociedad" se puede entender como aquellas que tienen el poder de tomar

decisiones administrativas y legislativas. Las personas sólo actúan como parte de la "sociedad" en la medida en que se someten a las condiciones sociales existentes, y, posiblemente, tratan de influir en aquellas que tienen posiciones de poder. Como John Dewey dijo, "a través de la sociedad la educación puede formular sus propios fines, puede organizar sus propios medios y recursos, y así darse forma a sí misma con precisión y economía en la dirección en la que desee moverse." [100]

A primera vista Dewey parece estar diciendo que la educación puede determinar la dirección en la que va la sociedad, pero de hecho, dice que la sociedad se da forma a sí misma a través de la educación, por lo que la educación realmente no es determinante en nada. En otras palabras, la enseñanza es una técnica que utiliza la sociedad. No se le puede culpar por tal veracidad. Durkheim estuvo de acuerdo en que la educación es "sólo la imagen y reflejo de la sociedad. Imita y reproduce la última en formas abreviadas. No lo crea." [101] Las educadoras responden a los cambios en la sociedad y se aseguran que la escolarización produce los productos necesarios para esta. En Harvard, en una conferencia de George S. Condes en 1920, dijo lo siguiente: "Este no es el lugar para evaluar la civilización industrial... La educación debe llegar a un acuerdo con la civilización industrial y descubrir sus tareas en la nueva era." [102] Las educadoras trabajan dentro de los límites institucionales, dentro de los confines de sus roles sociales como las autoridades y los esclavos (al igual que las pedagogas griegas) de los poderes fácticos. Como la mayoría de las educadoras, creen ciegamente que las escuelas tienen una función positiva en la sociedad, la totalidad de sus teorías de la educación y las ideas reformistas son probablemente un refuerzo del supuesto básico de que las escuelas son algo bueno. [103]

Las teorías modernas de la educación se basan en un ideal social de progreso. Esto es básicamente un ideal conservador en el sentido de que el cambio tecnológico tiende a ser irreversible y la reforma tiende a acumularse sobre sí misma, por culpa de las grandes estructuras institucionales de mantenimiento y las relaciones sociales intactas. Mientras más cambian las cosas, más permanecen igual. Las escuelas se han expandido de manera constante (el progreso) y han sido capaces de reformarse por acreción. [104] La base técnica de la industria moderna

puede ser revolucionaria en el sentido Marxista de acercarnos a la revolución dentro de un modelo lineal del progreso histórico, pero ¿esto es realmente revolucionario? El propio Marx elogió la "peligrosidad" esencialmente de revolucionarios como "el vapor, la electricidad y la mula de acción automática." [105] La atribución de tal carácter a la tecnología es claramente un descuido, más o menos incompatible con cualquier teoría revolucionaria basada en la necesidad de una ruptura insurreccional con nuestra sociedad tecnológica. La supervisión de Marx radica en su incapacidad para identificar adecuadamente la relación entre el aparato productivo y el sistema capitalista que lo produce y reconocer plenamente la función de domesticación del capital. Los escritos de Jacques Camatte y Fredy Perlman son excelentes en la expansión sobre estos temas. En muchos sentidos, la resistencia a la proliferación del sistema industrial es paralela a la resistencia a la escolarización obligatoria. Cuando una pérdida definitiva de la autonomía era visto como una nueva y amenazante imposición, actos radicales de la resistencia y el sabotaje no eran infrecuentes. El sistema industrial (junto con la moral puritana) sirve para domesticar a los explotados, lo que permite que la resistencia sea recuperada más fácilmente a través de los canales institucionales, tales como la negociación sindical y el reformismo político. Las virtudes de la fábrica son considerados prácticamente igual que las virtudes de la escuela. El malestar que han interiorizado estas virtudes apuntan a jugar con el aparato represivo, en vez de destruirlo.

Las modernas teorías sobre educación se podrían decir que comienzan con Rousseau. Rousseau considera la civilización como algún tipo de error, pero no se opone a ella. En su opinión, la sociedad era la fuente de todos los males. Sin embargo no vió al maestro como parte de este "mal", y en consecuencia dio a las maestras valiosos consejos sobre cómo ejercer su control, supuestamente justo, sobre sus alumnas. "Comience entonces, mediante el estudio de sus alumnas más a fondo, porque es muy cierto que usted no los conoce", escribió [106] Rousseau dio el siguiente consejo en cuanto a la forma en que las maestras deben controlar a sus alumnas: "Deje que ella [la estudiante] crea que está siempre al mando aunque sean siempre [las maestras] las que realmente controlan la situación. No hay sometimiento tan perfecto como el que

mantiene la apariencia de libertad ". [107] Esta declaración describe gran parte de la filosofía de la escuela moderna. La autoridad institucionalizada del profesor es un hecho. La cuestión principal es: cómo el profesor puede hacer el mejor uso de esta autoridad. Rousseau dio una respuesta excelente. Pensar que esto fomenta de alguna manera la libertad y la independencia del estudiante es razonable, siempre y cuando la libertad y la independencia se ejerza dentro de los límites establecidos por las autoridades. Como dijo BF Skinner con aprobación, Rousseau "no temía el poder de refuerzo positivo." [108] BF Skinner fue un psicólogo conductista influyente de la segunda mitad del siglo XX. Su interés principal era en el control y la modificación de la conducta humana - una práctica que él cree que podría resolver los problemas del mundo - si todo el mundo valorase la *eficiencia* sobre la *libertad*.

'B.F. Skinner's *Beyond Freedom and Dignity*' es una obra de profunda visión científica, pero una mierda total frente a la de Nietzsche: '*Beyond Good and Evil*'. Skinner siente que lo que la gente llama autonomía es una ilusión que no causa ningún comportamiento. [109] Él asume que la autonomía se refiere a la existencia de causas de la conducta y no la naturaleza de esas causas. La naturaleza de las causas de la conducta humana está supeditada a las relaciones sociales, Skinner no quiere entrar en ello. La aplicación de la ciencia se permite a rienda suelta sólo cuando los roles sociales cosificados separan a las controladoras de las controladas, las gestoras de lo gestionado. Y puesto que la aplicación de la ciencia de Skinner de la conducta humana es su principal prioridad, la autoridad institucionalizada y su relación con el progreso científico debe seguir siendo incuestionable. Skinner ve cualquier cuestionamiento de la conveniencia de que el progreso científico como tomar "una posición terca de no saber" y valorando "la ignorancia por su propio bien". [110] Por lo tanto cualquier persona que abandona el pensamiento científico está haciéndolo "por su propio bien", mientras que la especialista iluminada, obviamente, tiene una multiplicidad de razones válidas para su práctica. El programa de Skinner se hace un poco más claro en *Reflexiones sobre conductismo y Sociedad*, donde se lamenta de la influencia "dañina" de los "reforzadores no contingentes" - o cosas que vienen a nosotras de forma gratuita. Tales cosas no permiten el "control de la gente por la gente" para desarrollar todo su potencial. Así que una economía del regalo es mala y

una economía capitalista es buena porque el dinero es "posiblemente el más grande de todos los reforzadores condicionados." A medida que nuestro entorno social se vuelve cada vez más complejo, más control debe ejercerse sobre el individuo que crece. "Secuencias programadas de contingencias, en manos de las maestras y consejeras hábiles, pueden llevar a los repertorios complejos demandados por un entorno social", escribe Skinner. [111]

Las implicaciones de las ideas de Skinner para el aula moderna son profundas. Explican gran parte de la conducta de las maestras y proporcionan una base científica para su futuro progreso. Él vio las prácticas de enseñanza más eficaces como extremadamente importantes, con la esperanza de que la enseñanza llegase a convertirse en una ciencia. [112] De hecho, la mayoría de la teoría de la educación en los últimos 50 años ha compartido la concepción conductista de Skinner, un avance desde el método más antiguo: la duplicación de la fábrica. No son las reglas o la aplicación de las normas lo que es más importante, es lo que sigue habitualmente a esas reglas que ayudan al individuo a interiorizar patrones deseados de comportamiento. El foco se desplaza de las formas más evidentes de disciplina hacia el uso de técnicas que fomentan una autodisciplina que disminuye la necesidad de las formas más evidentes de disciplina. Incluso a principios del siglo XIX, Fichte vio esto como un ideal. La alumna de la moralidad pura (un concepto similar a lo que las jesuitas podrían llamar ser un hombre para los demás), Fichte profesaba, "hacia delante en el momento adecuado, como una máquina fija e inmutable producida por este arte [la enseñanza], que de hecho no podía ir de otro modo que como ha sido regulada por el propio arte, y no necesita ayuda en absoluto, sino que continúa por sí misma de acuerdo con su propia ley ". [113] **Esta es la característica esencial de la educación moderna.** Fichte la llama: la pedagogía perfecta y el arte, Skinner lo llamaría una ciencia, pero el mensaje sigue siendo el mismo. Incluso cuando la educación en valores es el objetivo declarado de la pedagogía, si se emplean técnicas y métodos modernos de organización, el enfoque (que Skinner podría denominar "mentalistas" o no enfocados al fondo en el análisis científico) tiene objetivos y efectos similares sobre la estudiante al igual que un enfoque puramente conductista.

Durante la década de 1950, Benjamin Bloom y un equipo de especialistas trabajaron muy duro para hacer un libro (en dos volúmenes) llamada '*Taxonomy of Educational Objectives: The classification of Educational Goals*' (taxonomía de objetivos educativos: La Clasificación de las Metas Educativas), que tuvo una influencia significativa en las escuelas públicas de Estados Unidos. Fue diseñado como una herramienta para ayudar a los educadores a clasificar las formas en que las estudiantes han de responder a sus lecciones. Gracias a las pruebas estandarizadas, la inteligencia es el nuevo ídolo ante la cual debe inclinarse la teoría educativa. El perfil del la estudiante es una autómatas de buen comportamiento y objetivamente inteligente [114] El segundo volumen trata "objetivos afectivos", en otras palabras: desarrollo del carácter, actitud, valores... cosas que Bloom no siente que estén calificadas debido a "insuficiencia de las técnicas de evaluación y la facilidad con la que una estudiante puede explotar su capacidad para detectar las respuestas que serán recompensadas y las respuestas que serán penalizadas". " Por el contrario, -escribe Bloom,- se supone que una estudiante que responde de manera deseable, en una medida cognitiva, no posee de hecho la competencia que está siendo muestreada. "[115] Debido a este peligro, las educadoras deben insistir en algo más que en la aceptación exterior de la socialización, que no "internalización", o la adquisición del la estudiante de valores organizados en un código moral utilizado para regular su propia vida. [116] El libro clasifica en una jerarquía las diversas respuestas a la enseñanza que un maestro debe provocar en la alumna. La cúspide de este proceso de internalización es que la estudianta "se caracterice por un valor o valor complejo." [117] Un ejemplo de esto sería una estudiante que ha aprendido a no hablar de nuevo: es decir, la estudiante en cuestión se queda tranquila y sólo habla cuando el profesor se lo permite .

Una lista menos refinada de los objetivos, o funciones de la escolaridad, se presentó en el siglo XX por Alexander Inglis. En su libro '*Principles of Secondary Education*' (Principios sobre la educación secundaria), se enumeran las "seis funciones importantes de la educación secundaria; (1) la función de adaptación; (2) la función de integración; (3) la función de diferenciación; (4) la función propedéutica [la formación de los futuros guardianes del sistema]; (5) la función selectiva;

(6) la función de diagnóstico y la directiva [no necesariamente en este orden] ". [118] Así que, básicamente, las estudiantes deben ser ajustadas para que se comporten, integradas en el grupo social, probadas, clasificadas, entrenadas, etc. Sería difícil describir mejor la función de la escolaridad. Inglis ve la escuela como lo que es, "una institución social o agencia, mantenida por la sociedad, con el fin de ayudar en el mantenimiento de su propia estabilidad y en la dirección de su propio progreso." [119] En este sentido está claro que es la sociedad y la red de control la que cubre lo que debe ser destruido. Difícilmente puede ser algo radical el sustituir la sociedad existente por otra que servirá a las mismas funciones solo que de diferentes maneras.

En muchos sentidos, la teoría de la alienación de Marx explica la situación de la persona estudiante, así como la de la trabajadora. ¿No es el conocimiento que la estudiante trabaja para acumular y confrontarla "algo ajeno, como un poder independiente del productor"? [120] Y para usar las palabras de Marx para la estudiante, una podría decir que la estudiante solo se siente a sí misma fuera del trabajo escolar, y en su trabajo escolar se siente fuera de sí misma. [121] La vida misma se convierte en un medio de vida; o, como las situacionistas sintieron: la vida se ha reducido a mera supervivencia. La escuela es, sin duda, una institución que inicia a las estudiantes en una vida de alienación. En la escuela la estudiante aprende que el aprendizaje requiere su contraparte generalmente autoritaria: la enseñanza. Una vez que las jóvenes interiorizan la dependencia, las otras lecciones vienen mucho más fácilmente. ¿No es el conocimiento tratado como una mercancía, y, como tal, fetichizado por las consumidoras / productoras? Comienzan a adquirir todo el poder metafísico que el ser humano moderno une a los hechos. Todo el conocimiento se vuelve intercambiable y se divorcia del contexto social, las unidades de conocimiento deben ser acumuladas - Vista la aplicación práctica sólo en el mundo especializado de la academia. La objetividad individual del erudito se idealiza. Como escribió Raoul Vaneigem, "El conocimiento es inseparable de la utilización que se hace de él." [122] Y el conocimiento académico, en este sentido el conocimiento que no se utiliza contra los intereses del poder, sólo puede servir para ampliar y consolidar el poder. "Lo que hace al poder mantenerse sano", dijo Foucault, "lo que hace que sea aceptado, es

simplemente el hecho de que no sólo pesa sobre nosotras como una fuerza que dice que no, pero atraviesa y produce cosas, induce placer, formas de conocimiento, produce discurso. Tiene que ser considerada como una red productiva que atraviesa todo el cuerpo social, mucho más que como una instancia negativa que tiene como función la represión. "[123] En la era de la capacidad fragmentada, cuando todas pueden compartir su habilidad para compensar la pobreza de nuestra vida cotidiana, el mundo de la educación refuerza el poder mediante la gestión y la asignación de los conocimientos, posiblemente la mayor herramienta de poder.

Cuando Marx mencionó las escuelas, se limitó a decir que "el gobierno y la iglesia deben estar igualmente excluidos de cualquier influencia sobre la escuela". [124] ¡La escuela prístina! Divorciada de su contexto social, la escuela puede parecer una cosa bastante positiva. Pero mientras haya gobiernos e iglesias que vayan a tener algo que ver con la educación/escuelas, tendrán influencia sobre la enseñanza. La escolarización tiene una larga historia de la pseudo-oposición por parte de las personas libertarias. Tolstoy, Ferrer y Freire no criticaron las escuelas en sí, sino que abogaron por prácticas educativas alternativas [125] En 'Pedagogy of the oppressed' (la Pedagogía del Oprimido), Freire incluso habla sobre la pedagogía del liderazgo revolucionario, se decanta así por los autoritarios como el Che Guevara y Fidel Castro. [126] Las prácticas educativas Revolucionarias, si no se basan en una ideología fija a la que las masas puedan convertirse, no pueden tener nada que hacer con la educación o las escuelas. Las escuelas son instituciones, y todas las instituciones tienen un cierto grado de permanencia que puede extenderse más allá del control de sus iniciadoras; no son asociaciones desarrolladas para un propósito específico y limitado, no están auto-organizadas. Las instituciones se perpetúan a sí mismas, porque la gente organiza la actividad de cada una a través de estas, no viven para sí mismas. Para que las experiencias educativas tengan un carácter subversivo no deben tratar de adaptarse a sí mismas en la sociedad dominante como una "alternativa" a lo que ya se ofrece. Deben ser parte de una comunidad que busca activamente socavar el orden social dominante. Los ateneos, centros culturales o escaparates de España en tiempos pre-guerra civil tenían clases para aquellos que querían aprender a leer y escribir, daban un ejemplo sencillo. Las anarquistas españolas no trataron de construir una

"sociedad alternativa", sino más bien una "contra-sociedad". [127] Algunos matices de la diferencia entre las dos es esencial. Con el fin de destruir el capitalismo y el aparato estatal no podemos simplemente construir nuevas instituciones y esperar que las viejas caigan a pedazos. Sólo a través de atacar a las viejas instituciones y de organizarnos de manera descentralizada podremos funcionar fuera de la esfera del capitalismo y atacarlo como un sistema social. Las relaciones sociales capitalistas deben ser subvertidas activamente; no podemos simple y llanamente formar cooperativas, relaciones de intercambio(mercantil), o colectivos que reproduzcan la lógica capitalista. La Unión Soviética, por ejemplo, nunca fue comunista en ningún sentido; podría ser descrita mejor como un estado capitalista.

Max Stirner, un pobre maestro de escuela alemán, fue uno de los pensadores más radicales del siglo XIX. En 'The false principle of our education' (El falso principio de nuestra educación), Stirner criticó las teorías más populares sobre la escolarización de su tiempo: "Sólo un entrenamiento formal y material que está siendo dirigido a estudiosos y que sólo salen de los zoológicos de los humanistas, y sólo hacia fuera" ciudadanos útiles " de esos realistas, quienes son de hecho nada más que personas serviles. "[128] Stirner vio las ideas y los conocimientos adquiridos en la escuela como el estado de: estar separado de la persona que supuestamente aprende las cosas. Stirner criticó todas las abstracciones que se mantienen por encima de la propia voluntad y los deseos de las personas. En una sociedad autoritaria, tales abstracciones o ideologías parecen gobernar nuestras acciones en la medida en que las personas simplemente aceptan la idea de que deben servir a esas cosas, esas "ruedas en la cabeza." Es evidente que la escolarización, que subordina el individuo al grupo social, utiliza tales abstracciones en el proceso de socialización. Al criticar la institucionalización del proceso de socialización que estaba teniendo lugar en su tiempo, Stirner criticó la autoridad. El quid de la cuestión, en torno al cual gira toda la socialización [129]

Una crítica más profunda de la escolarización vino por parte de Ilich en 'Deschooling Society' (Sociedad Desescolarizada) publicado en 1970. Ilich se opuso a la escuela como institución, y formó una convincente crítica de sus funciones. Las escuelas dividen la realidad social: "la educación se vuelve ajena al mundo y el mundo se aleja de la educación."*[130] Ilich vio la infancia como un producto de la sociedad industrial, y la clase social, que perpetua la autoridad de la maestra de escuela. "Una vez que las jóvenes han permitido que su imaginación sea formada/moldeada mediante la instrucción curricular, ellas estarán condicionadas a la planificación institucional de todo tipo. La 'instrucción' ahoga el horizonte de su imaginación. No pueden ser engañadas, pero cambiaron un poco, porque se les enseñó a sustituir las expectativas por esperanza"[131] Sus críticas a la escolarización son manifiestamente evidentes y totalmente válidas: "El sistema de educación hoy en día realiza una triple función común a la que hacía la iglesia a lo largo de toda la historia. Es al mismo tiempo el depositario de los mitos de la sociedad, la institucionalización de los mitos y de las contradicciones, es el lugar en el que se reproducen y encubren las diferencias entre el mito y la realidad".[132]

Los temas inherentes a las teorías de la escolarización han sido reutilizados durante siglos. Es muy fácil ver los efectos devastadores de la escolarización en nuestra vida cotidiana: la gente ha perdido la imaginación y son personas ajenas a nosotras las que deben determinar el significado de nuestras vidas. A las estudiantes se les enseña a reconocer que están constantemente bajo vigilancia. Las clases están distribuidas a lo largo de un pasillo a intervalos regulares. La profesora se para en frente de la clase, asegurándose de que todo el mundo le presta atención y recibe adecuadamente la lección. Más tarde, las estudiantes son examinadas y probadas -Observadas y controladas. El examinador "manifiesta el sometimiento de aquellas que son percibidas como objetos, y la objetivización de aquellas que son sujetos. Brilla en todo el examen la imposición de las relaciones de poder y de las relaciones de conocimientos."*[133] Debemos hacernos dependientes, incluso impotentes -memorizar 'bits' de conocimiento sin ninguna necesidad. Todo los modelos industriales se colapsarían, observó John Taylor Gatto, "de no ser por la garantía de que cada año salgan nuevas personas indefensas/dependientes

de nuestras escuelas.”[134] El capital debe dominar el futuro, no sólo a través de la producción de nuevas mercancías -objetos y tecnología; también a través de la producción de objeto-personas. Cada individuo no es más que un componente, una pieza de maquinaria. Esta es la esencia de la escuela moderna. Argumentar lo contrario sería trivial, falso y totalmente académico.

CAPITULO 4.

NOTAS SOBRE LA POBRE VIDA ESTUDIANTEL.

"Sospecho de dios de ser un intelectual de izquierdas"

— Graffiti en Paris, 1968

La universidad es el campo de preparación para la futura clase dominante y sus lacayos de mayor confianza. La mayoría de las estudiantes, después de ser constantemente corregidas a través de su juventud, están bien preparadas para servir a los roles. Ellas son modelicas consumidoras, a pesar de que no hayan sido modélicas estudiantes. Las estudiantes que han aceptado de buena gana su rol social como estudiantes han aceptado también su pasividad. Algunas aceptan su pasividad ignorando la política, otras en cambio aceptan su pasividad siendo políticamente activas. El resultado es el mismo: una ciudadana útil, útil para las demás. "El capitalismo moderno y su espectáculo asignan a cada una un papel específico en una pasividad general. La estudiante no es una excepción a la regla. Ella tiene un lugar provisional en el juego del capitalismo, es un ensayo para su último papel como elemento de la sociedad de mercado, que es tan conservadora como el resto... Mientras tanto, ella se esconde en una conciencia 'esquizofrénica', retirándose a su grupo de iniciación(1) para esconderse de ese futuro. "[135]

Las estudiantes son vagamente conscientes de por qué existen las universidades y qué esperan estas de ellas, de hecho a la mayoría de las estudiantes directamente ni les importa. Ser indiferente es estar a la moda(2). Cuando Nietzsche dijo que el idealismo de la humanidad estaba a punto de deteriorarse en el nihilismo y el sin sentido, no podría haber sido más profético. En el lugar de la transvaloración de todos los valores que Nietzsche nombró hemos experimentado una devaluación (Nietzsche vio el nihilismo como la devaluación de los valores más altos, una condición a la vez lamentable y llena de posibilidades). El dinero, también, está de moda ¿cómo podría no ser así? Wilhelm Reich de clase media reaccionaria, domina: la radio, la televisión y la cultura popular en general. [136] Él es una persona que da la apariencia de independencia, de rebeldía, mientras por otro lado: es el más ferviente

siervo del capital. Es una persona a la que han gritado y han disciplinado durante el proceso de socialización para que solamente crezca con el deseo de hacer lo mismo que el resto. A veces el es el heroe del instituto, el 'bien-entrenado' atleta, el 'bien-entrenado' imbecil. Como MaxStirner dice de las estudiantes universitarias, que generalmente suele aplicarse: "entrenadas de la manera más excelente, cuando abandonan la formación; alienadas, continúan alienando(3). "[137]

La estudiante moderna prospera en un ambiente de consumo privilegiado. Toda la vida social está subordinada al imperativo de acumular productos que afirman la identidad elegida por la alumna dentro del grupo social, tanto es así que es posible que la estudiante ignore gran parte de la esencia de la escolarización. La diversión y el ocio se organizan alrededor de una identidad (sub)cultural, alrededor de un mundo muerto, de medios de comunicación de mierda, con un aspecto que recuerda vagamente a la vida real (que ha sido vencida por el capitalismo moderno). La actividad sexual, reprimida durante mucho tiempo, es tolerada ahora en el contexto de las relaciones que sólo podía describirse como masturbatoria. Si esto tuviera algún sentido, si se abriesen nuevos campos de comunicación, el sexo sería una fuerza antagónica a la escolaridad, en cambio, es una válvula de seguridad. En 'el malestar en la cultura', Freud dijo que la civilización utiliza la energía sexual para sus propios fines (desplazándola a través del trabajo, por ejemplo). Estamos ahora tan alienadas que es difícil concebir un mundo en el que nuestras energías y deseos no se controlen y manipulen sistemáticamente, un mundo en el que la comunicación significativa sea algo común. Nuestra capacidad de auto-regulación, y la autonomía en general, se ha colocado fuera de nosotros gracias a la escolarización; nos hemos quedado con una armadura hecha de caracteres (la colonización del Capital) que nos impide expresarnos libremente. [138]

"La política, la moral y la cultura están en ruinas, y ahora han llegado al punto de ser comercializados como tales, como su propia parodia, el espectáculo de la decadencia siendo éste el último (espero) desesperado intento de estabilizar la decadencia del espectáculo." [139] La religión es un ejemplo perfecto de esto. En la actualidad se suele comercializar como espiritualidad: la aceptación de una vaga necesidad

de retirarse de la realidad y ser enriquecido por las múltiples creencias místicas. Cualquier justificación de la presente locura hará esto. La depresión es endémica. Las drogas y el alcohol ayudan todo lo posible, preparando el escenario para la interacción social. Pero, ¿es suficiente? Bienes de consumo ayudan a llenar el vacío, pero ¿son suficientes? Hasta el momento, eso parece. La vida que se nos escapa nos la pueden vender de nuevo en forma de imágenes a través de los mass media. Todo lo que una vez se vivía directamente se ha convertido en mera representación. "Porque en la sociedad de masas, las personas tienen una tendencia a alejarse la una de la otra cada vez más. Su relación es solamente artificial; es sólo un producto de los medios de comunicación ", escribió Jacques Ellul. [140]

La estudiante encuentra a menudo varias formas de escapismo - evasión ideológica. Las estudiantes están a favor de la justicia: camisetas del Che Gevara, acciones afirmativas, etc. Y las organizaciones socialistas están esperando para reclutarles. "El alquiler de la militancia de la estudiante para una última buena causa es un aspecto de su impotencia." [141] La estudiante sirve a la causa y la causa sirve para justificar la sumisión de la estudiante. El activista estudiantil alinea conscientemente su pensamiento con lo que perciben como la de un grupo oprimido (que pueden o no ser miembro de él). Ahora pueden hablar en nombre de ese grupo y articular los deseos de ese grupo, por lo general redactados como demandas hacia las autoridades. Cada persona, cada grupo, debe estar representada. La representación es el corazón de la lógica de la política moderna, y sus llamados enemigos defienden esta lógica mejor que nadie. Esa forma de pensar está institucionalizada entre la izquierda académica, están orgullosas de su amplio plan de estudios, que incluye todo tipo de estudios de la mujer, estudios queer, estudios afroamericanos, etc. Mientras las estudiantes aprenden a exigir "justicia" para todo el mundo, la posibilidad de un cambio verdaderamente revolucionario puede ser ignorado. A través de los llamamientos a la justicia o la igualdad de derechos dentro del sistema, la izquierda académica perpetúa el sistema y su lógica moralista. Y puesto que la academia está prácticamente definida por la disociación del pensamiento y la acción, no hay teoría política que pueda prosperar en este contexto; por el contrario, es aquí donde la ideología revolucionaria se desarrolla, pero

como un objeto de consideración pasiva.

La universidad da la apariencia de fomentar el aprendizaje de la propia iniciativa. De hecho, muchos de los aspectos de control de la escuela secundaria están ausentes, pero sólo porque ya no son necesarios. Las estudiantes universitarias están auto-oprimidas, un bello ejemplo de la moderna hegemonía escolar. Su única esperanza es dejar de identificarse con la universidad y sus mitos. La estudiante debe cometer el pecado del orgullo (*non serviam* - no voy a servir) al igual que Stephen Dedalus hizo: "No voy a servir a aquel al que ya no crea tanto como si se llama a sí mismo mi hogar, mi patria, o mi iglesia ... "[142] Tal vez la estudiante lea esto en la escuela secundaria, pero no pensará nada sobre ello. Quizás, también leerán *Alguien voló sobre el nido del cuco*, pero no reconocerán la similitud que hay con sus maestros. Mientras el conocimiento sea visto desde lejos al igual que una ve el mundo mercantil, las verdades que podrían ser reveladas quedarán ocultas.

El hecho de que las universidades sirvan a los intereses del poder es más que evidente. Como observó Fredy Perlman, a las estudiantes se les enseña a ser innovadoras cuando se trata de las ciencias y el universo físico, pero reciben un enfoque adaptacionista en lo relativo al mundo social. Cada campo académico debe estar enfocado hacia su propio progreso y la apologética* cuando se trata de los efectos de tales avances. Cada persona debe encajar en las instituciones, puestos de trabajo, y toda la red social sin pensar dos veces acerca de lo que se pierde. Como Michael B. Katz dijo, "Vivimos en un estado institucional. Nuestras vidas giran hacia el exterior de los hospitales en los que hemos nacido para los sistemas escolares que dominan a nuestros jóvenes, a través de las burocracias para las que trabajamos y de nuevo a los hospitales en los que morimos". [143]

*Apologética: Parte de la teología que pretende defender racional e históricamente los dogmas de la fe cristiana.

La universidad es una representación perfecta de nuestra realidad institucional. La universidad es una burocracia impersonal incluso cuando intenta ser algo más. Alexis de Tocqueville describió claramente las técnicas a través del cual la función de esas instituciones: "[Administración] cubre la superficie de la sociedad con una red de

pequeñas y complicadas reglas, minutos y uniformes, a través del cual las mentes más originales y los personajes más energéticos no pueden penetrar, aumentando por encima de la multitud. La voluntad del hombre no se rompe, pero se suavizó, doblada, guiada; los hombres rara vez se ven obligados por ella para actuar, sino que están constantemente cohibidos para actuar; tal poder no destruye, pero impide la existencia; no tiraniza, pero comprime, se extingue, y embrutece a un pueblo, hasta que cada nación se reduce hasta que no hay nada mejor que un rebaño de animales tímidos e industrioses, de los cuales el gobierno es el pastor.

"[144]

La universidad provee una forma avanzada de la escolarización. Es avanzada principalmente porque la universidad es la institución escolar más directamente al servicio de la capital. Pero ¿no han tenido suficiente las estudiantes de la escuela en el momento en el que llegan a la universidad? Lo más probable es que estén cansadas de él-sistema educativo-. No es fácil tener tu voluntad sistemáticamente suavizada, doblada, y guiada por estructuras sociales autoritarias. La oposición a trabajar en sí misma debe ahora ser la base de cualquier oposición radical al capital (que recupera todas las formas de resistencia parcial). La oposición a la escolarización es ahora una necesidad para aquellas que se resisten a la domesticación de la sociedad capitalista. "Las escuelas funcionan como la organización de la pasividad del alma, y esto es cierto incluso cuando se utilizan métodos activos y libertarios; la liberación de la escuela sería la liberación de la opresión ", escribió Camatte. [145] Es demasiado evidente que la educación rompe tu espíritu. Y si bien no es fácil resistir, bien vale la pena. Sólo a través de la resistencia a esta sociedad puede llegar a ser la vida digna de ser vivida.

[1]initiation group* en el original, entendemos que se refiere al grupo de afinidad creado en los primeros años del estudiante, totalmente apolítico o alejado de la crítica social.

[2] La frase en el original utiliza la palabra '(a)pathetic' un juego de palabras entre: patético o malo, e indiferente o apático.

[3]En el Original: "Trained in the most excellent manner, they go on training; drilled, they continue drilling."

[1] Max Stirner, "The False Principle of Our Education," www.nonserviam.com. Este artículo fue publicado originalmente por Marx en *Rheinische Zeitung*. Después de que Stirner escribiera su obra maestra: *The Ego and Its Own* (un libro excelente), Marx estaba tan furioso que dedicó gran parte de libro, y una gran parte irrelevante de *The German Ideology*, a la crítica de las ideas de Stirner.

[2] John Taylor Gatto, *A Different Kind of Teacher: Solving the Crisis of American Schooling* (Berkeley, CA: Berkeley Hills Books, 2002), 61–62.

[3] "Las ideas de la clase dominante son, en cada época, las que dominan: es decir, la clase que ejerce el poder material es el que ejerce el poder espiritual. La clase que tiene los medios para la producción es la misma que la que controla los medios de 'producción espiritual'. Así que las ideas de quienes carecen de medios están supeditadas. Las ideas dominantes no son nada más que la expresión de las relaciones materiales dominantes concebidas como ideas; por lo tanto de las relaciones que construyen la clase dominante nacen sus ideas. Karl Marx and Friedrich Engels, *The German Ideology* (Amherst, New York: Prometheus, 1998), 67. .

[4] Alexander Inglis, *Principles of Secondary Education* (Cambridge, Massachusetts: Riverside Press, 1918), 343.

[5] Ken Knabb ed., *Situationist International Anthology* (Berkeley, CA: Bureau of Public Secrets, 1995), 170–175. The Situationist International (1957–1972) was a relatively small yet influential Paris-based group that had its origins in the avant garde artistic tradition. The situationists are best known for their radical political theory and their influence on the May 1968 student and worker revolts in France. The most important situationist books are probably *The Society of the Spectacle* by Guy Debord, *The Revolution of Everyday Life* by Raoul Vaneigem, and the anthology cited above.

[6] Derrick Jensen, *A Language Older Than Words* (White River Junction, VT: Chelsea Green, 2000), 102. This book is possibly the most accessible and convincing critique of civilization.

[7] Immanuel Kant, *The Educational Theory of Immanuel Kant* (Philadelphia: Lippincott Company, 1904), 225.

[8] Bob Black, *The Abolition of Work and Other Essays* (Port Townsend, WA: Loompanics, 1986), 20. The theme of the essay "The Abolition of Work," readily available on the internet, closely parallels the theme of this essay.

[9] Michel Foucault, *Discipline & Punish: The Birth of the Prison* (New York: Vintage, 1977), 27.

[10] Jacques Ellul, *The Technological Society* (New York: Vintage, 1964). [11] www.un.org

[12] James Mulhern, *A History of Education* (New York: The Ronald Press Company, 1959), 52. This idea is echoed elsewhere: "In the most primitive cultures, there is often little formal learning, little of what one would ordinarily call school or teachers; for, frequently, the entire environment and all activities are school, and many or all adults are teachers... The concentration of learning in a formal atmosphere allows children to learn far more of their culture than they are able to do by merely observing and imitating." "History of Education," *The Encyclopedia Britannica* (1988 ed.), 11.

[13] Michael Cole, "Cognitive Development and Formal Schooling: The Evidence from Cross-Cultural Research," *The Evolution of Education* ed. David Swanger (Orlando, Florida: Harcourt Brace, 1995), 68.

[14] William A. Smith, *Ancient Education* (New York: Philosophical Library, 1955), 20–46; Everett Reimer, *School is Dead* (Middlesex, England: Penguin, 1971), 56.

[15] Mulhern, 111. [16] H.I. Marrou, *A History of Education in Antiquity* (New York: Sheed and Ward, 1956).

[17] Ibid., 43. [18] Ibid., 39–47. [19] Ibid., 51.

- [20] Everett Reimer, *School is Dead* (Middlesex, England: Penguin, 1971), 57; H.I. Marrou, *A History of Education in Antiquity*.
- [21] Edward J. Power, *A Legacy of Learning: A History of Western Education* (Albany, New York: State University of New York Press, 1991), 32.
- [22] Ibid., 30; Plato, *The Republic*. The Portable Plato (New York: Penguin, 1977).
- [23] Marrou, *A History of Education in Antiquity*.
- [24] Power, 95–96; Mulhern, 258. [25] Power, 106.
- [26] Frederick Eby, *The Development of Modern Education: Second Edition* (Englewood Cliffs, N.J.: Prentice Hall, 1952), 20; Mulhern, 279.
- [27] “History of Education,” *The Encyclopedia Britannica* (1988 ed.), 34; “Higher Education,” *The Encyclopedia Britannica* (1988 ed.), 1. Also of note: “Between the eleventh and the fourteenth centuries, an attempt to reduce the influence of emotionality in religion took command of church policy. Presenting the teachings of the Church in scientific form became the main ecclesiastical purpose of school, a tendency called scholasticism. This shift from emotion to intellect resulted in great skill in analysis, in comparison and contrasts, in classifications and abstraction, as well as famous verbal hairsplitting — like how many angels could dance on the head of a pin. Scholasticism became the basis for future upper-class schooling.” John Taylor Gatto, *The Underground History of American Education: An Intimate Investigation into the Prison of Modern Schooling* (New York: The Oxford Village Press, 2003), 15. This book, though hard to find, is possibly the most eye-opening book on the subject.
- [28] Eby, 22–23.
- [29] Reimer, 58; Foucault, 150: “For centuries, the religious orders had been masters of discipline: they were the specialists of time, the great technicians of rhythm and regular activities.”
- [30] Kenneth W. Richmond, *The Free School* (London: Methuen & Co., 1973), 102; Eby, 40–41.
- [31] Reimer, 357. “I maintain that the civil authorities are under obligation to compel the people to send their children to school.” — Martin Luther, quoted in Sheldon Richman, *Separating School & State: How to Liberate America’s Families* (Fairfax, Virginia: The Future of Freedom Foundation, 1994), 40.
- [32] Eby, 181; Foucault, 210–211.
- [33] Francis Bacon, *The Advancement of Learning and New Atlantis* (London: Oxford University Press, 1960), 288.
- [34] Eby, 155; John Taylor Gatto, *A Different Kind of Teacher: Solving the Crisis of American Schooling*, 151.
- [35] Rene Descartes, *Discourse on Method and Meditations on First Philosophy* (Indianapolis, Indiana: Hackett, 1998), 18–19.
- [36] Foucault, 222, 146–147.
- [37] David B. Tyack, *Turning Points in American Educational History* (Waltham, Massachusetts: Blaisdell Publishing Company, 1967), 85; George Washington on education: “The more homogeneous our citizens can be made in these particulars, the greater will be our prospect of permanent union...” Thomas Jefferson: “They [the most beloved and trusted] are those who have been educated among them [the American people], and whose manners, morals and habits are perfectly homogeneous with those of the country.”
- [38] Sheldon Richman, *Separating School & State: How to Liberate America’s Families* (Fairfax, Virginia: The Future of Freedom Foundation, 1994), 37. “But matters of public interest ought to be under public supervision; at the same time also we ought not to think that any of the citizens belongs to himself, but that all belong to the state, for each is a part of the state, and it is natural for the superintendence of the several parts to have regard to the superintendence of the whole.” Aristotle, *Politics*. *The Evolution of Education*, ed. David Swanger (Orlando, Florida: Harcourt Brace,

1995), 10.

[39] Tyack, 3. [40] Ibid., 2. [41] H. G. Good, *A History of Western Education: Second Edition* (New York: Macmillan, 1960), 383. [42] Tyack, 28–34. [43] Ibid., 88.

[44] Ibid., 66–67, 92. Noah Webster: “...good republicans... are formed by a singular machinery in the body politic, which takes the child as soon as he can speak, checks his natural independence and passions, makes him subordinate to superior age, to the laws of the state, to town and parochial institutions.” Quoted in Sheldon Richman, *Separating School & State: How to Liberate America's Families* (Fairfax, Virginia: The Future of Freedom Foundation, 1994), 47. Benjamin Rush: “The government of schools... should be arbitrary. By this mode of education we prepare our youth for the subordination of laws and thereby qualify them for becoming good citizens of the republic. I am satisfied that the most useful citizens have been formed from those youth who have not known or felt their own wills til [sic] they were one and twenty years of age.” Quoted in Samuel Bowles and Herbert Gintis, *Schooling in Capitalist America* (New York: Basic Books, 1977), 36.

[45] Foucault, 178. [46] Tyack, 120–121.

[47] Michael B. Katz, *The Irony of Early School Reform: Educational Innovation in Mid-Nineteenth Century Massachusetts* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1968), 3–13. Mann was asked if he would accept the position by Edmund Dwight, a major industrialist from Springfield, after Dwight had convinced the governor that the position was too important to give to an educator. Mann was a politician, and as Secretary of the Massachusetts Senate he had advocated railroad construction, insane asylums, and other reforms. Samuel Bowles and Herbert Gintis, *Schooling in Capitalist America* (New York: Basic Books, 1977), 165.

[48] Katz, 47.

[49] Horace Mann. *The Republic and the School: Horace Mann on the Education of Free Men* (Richmond, VA: William Byrd Press, 1957), 87.

[50] David Tyack and Elisabeth Hansot, *Managers of Virtue: Public School Leadership in America, 1820–1980* (New York: Basic Books, 1982), 55.

[51] Howard P. Chudacoff, *The Evolution of American Urban Society* (Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice-Hall, 1975), 41, 164.

[52] Michael B. Katz emphasizes the importance of the word systems as representative of a profound development in schooling in Michael B. Katz et al *The Social Organization of Early Industrial Capitalism* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1982), 351 and in Michael B. Katz, *Reconstructing American Education* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1987), 6.

[53] John Taylor Gatto, *The Underground History of American Education: An Intimate Investigation into the Prison of Modern Schooling* (New York: The Oxford Village Press, 2003), 17–21; Carl F. Kaestle, “Introduction.” Karl F. Kaestle ed. *Joseph Lancaster and the Monitorial School Movement: A Documentary History* (New York: Teachers College Press, 1973), 3–48; John Zerzan, *Elements of Refusal* (Columbia, MO: C.A.L. Press, 1999), 128. This book examines the origins of modern domestication and presents an impressive account of the practical effects of the Industrial Revolution.

[54] Edward H. Reisner, *The Evolution of the Common School* (New York: Macmillan, 1930), 215.

[55] Johann Gottlieb Fichte, *Addresses to the German Nation* (New York: Harper & Row, 1968), 19–29.

[56] Reisner, 179–200. From pages 199–200: “Briefly to mention the major changes which are to be attributed to Pestalozzi’s precept and example, we may say that he called the attention of his age to the social significance of the common schools; that he did much to rescue teaching in the common schools from a nondescript teaching personnel and to place it in the hands of men and women much more adequately prepared to follow teaching as an honorable and skilled calling; that he gave great impetus to the classification of pupils according to their abilities and

achievements; that he greatly expanded the curricula of the common schools beyond the narrow exercise in reading which it had been before his time; that he introduced methods of instruction which greatly facilitated the mastery of the ordinary school skills and the acquisition of information; that he substantially improved the quality of school experience by introducing more of concreteness, more of thinking, and more of doing into school; that he wrought a revolution in the conception of school discipline by substituting the rule of love for the rule of fear and by treating children as cooperative individuals in a social enterprise rather than as potential rebels in a kingdom of repression.”

[57] Gatto, *The Underground History*, 137 – 144.

[58] Horace Mann, *Life and Works of Horace Mann: Vol. III* (Boston: Life and Shepard Publishers, 1891), 302–303, 365–366.

[59] Reisner, 235–236.

[60] John Taylor Gatto, *Dumbing Us Down* (Gabriola Island, British Columbia: New Society Publishers, 2002), 22. H.G. Good writes, “According to the Massachusetts law of 1852, all children between the ages of eight and fourteen years were required to attend school for twelve weeks a year, and for six of the twelve weeks the attendance had to be consecutive.” H. G. Good, *A History of Western Education: Second Edition* (New York: Macmillan, 1960), 450.

[61] Richman, 44.

[62] Jon Reyhaer and Jeanne Eder, “A History of Indian Education.” Jon Reyhaer ed. *Teaching American Indian Students* (Oklahoma: University of Oklahoma, 1992), 33–44.

[63] William T. Hagan, *American Indians: Revised Edition* (Chicago: The University of Chicago Press, 1979), 87–88. Joel Spring writes, “In the early days of missionary schools, teaching the value of work became a major source of conflict between teachers and parents.” Joel Spring, *The Cultural Transformation of a Native American Family and Its Tribe 1763–1995* (Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, 1996), 69. Along with the teaching of “a good work ethic” came profound social transformations. For example, “Among Choctaws, who traditionally did not have social classes, schooling became an important means of creating and distinguishing social classes.” Spring, 201.

[64] Reyhaer and Eder, 33–37.

[65] David Wallace Adams, “Foreword to the Paperback Edition.” Richard Henry Pratt, *Battlefield & Classroom: An Autobiography by Richard Henry Pratt* (Oklahoma: University of Oklahoma Press, 2003), xi-xv [from which the quote was taken]; Robert M. Utley, “Introduction.” Richard Henry Pratt, *Battlefield & Classroom: An Autobiography by Richard Henry Pratt* (Oklahoma: University of Oklahoma Press, 2003), xix-xx. “By 1899 over \$2,500,000 was being expended annually on 148 boarding schools and 225 day schools with almost 20,000 children in attendance.” Hagan, 134.

[66] Angie Debo, *A History of the Indians of the United States* (Oklahoma: University of Oklahoma Press, 1970), 287–288. In *The Cultural Transformation of a Native American Family and Its Tribe 1763–1995* (Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, 1996), Joel Spring writes, “The specific values that common school reformers of the period wanted instilled [Protestantism, republicanism, and capitalism] matched those advocated for the civilizing of Native Americans.” Since Native American children were considered lazy by missionaries, Lancaster’s method of instruction, which encouraged orderliness, industriousness, and obedience, was at one time used in Indian schools: “...many of the missionary teachers sponsored by the Civilization Fund Act established schools among the Choctaws and Cherokees using Lancasterian methods of instruction.” (Both quotes taken from page 29)

[67] David Wallace Adams, *Education for Extinction: American Indians and the Boarding School Experience 1875–1928* (Kansas: University Press of Kansas, 1995), 221.

[68] Ibid., 210–230: A group of Navajo students who were once asked to write a poem about school, responded with the following: *If I do not believe you / The things you say, / Maybe I will not tell you / That is my way. // Maybe you think I believe you / That thing you say, / But always my*

thoughts stay with me / My own way.

[69] Foucault, 176.

[70] Norval Morris and David J. Rothman eds. *The Oxford History of the Prison: The Practice of Punishment in Western Society* (New York: Oxford University Press, 1998), 106.

[71] Foucault, 80–81.

[72] Cesare Beccaria, *An Essay on Crimes and Punishments* (Boston: International Pocket Library, 1992), 97. Beccaria nonetheless did not foresee the rise of common schools and compulsory schooling.

[73] Gatto, *The Underground History*, 256.

[74] Howard Zinn, *A People's History of the United States: 1492-Present* (New York: HarperCollins, 1995), 256–257; Gatto, *A Different Kind of Teacher: Solving the Crisis of American Schooling*, 52.

[75] Marvin Lazerson, *Origins of the Urban School: Public Education in Massachusetts, 1870–1915* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1971), xiv.

[76] Ibid., 56. [77] “History of Education,” 55.

[78] Samuel Bowles and Herbert Gintis, *Schooling in Capitalist America* (New York: Basic Books, 1977), 19.

[79] Ibid., 164. [80] Ibid, 181 – 199. [81] Gatto, *The Underground History*, xxvii-xxviii.

[82] Raymond E. Callahan, *Education and the Cult of Efficiency: A Study of the Social Forces that Have Shaped the Administration of Public Schools* (Toronto: University of Chicago, 1962), preface, 4–10.

[83] Ibid., 20.

[84] Frederick Winslow Taylor, *The Principles of Scientific Management* (New York: Harper & Brothers, 1919) [copyright 1911], 7.

[85] Ibid. “No efficient teacher would think of giving a class of students an indefinite lesson to learn. Each day a definite, clear-cut task is set by the teacher before each scholar, stating that he must learn just so much of the subject; and it is only by this means that proper, systematic progress can be made by the students. The average boy would go very slowly if, instead of being given a task, he were told to do as much as he could.” (p.120)

[86] John Zerzan, *Elements of Refusal* (Columbia, MO: C.A.L. Press, 1999), 170: “The age of the consumer began from the systematic destruction of much of the last autonomy of the producer.”

[87] Callahan, 23. [88] Ibid., 41.

[89] Ibid., 58: Some suggested labor saving devices were printed outlines, seating plans, recitation cards, and attendance sheets.

[90] Ibid., 128–146; Gatto, *The Underground History*, 187–189.

[91] Gatto, *The Underground History*, 193.

[92] Gerald L. Gutek, *A History of the Western Educational Experience* (New York: Random House, 1972), 378; Bowles and Gintis, 195–197.

[93] Eric Hobsbawm, *The Age of Extremes: A History of the World, 1914–1991* (New York: Vintage, 1995), 295–296, 522–525.

[94] “One of the distinctive features of modern schooling is the use of classroom and school organization to consciously shape the social behaviors of students.” Joel Spring, *The Cultural Transformation of a Native American Family and Its Tribe 1763–1995* (Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, 1996), 200.

[95] Herbert Marcuse, *One-Dimensional Man* (Boston: Beacon Press, 1964).

- [96] Jacques Ellul, *Propaganda: The Formation of Men's Attitudes* (New York: Vintage, 1973). From page 13: "No contrast can be tolerated between teaching and propaganda, between the critical spirit formed by higher education and the exclusion of independent thought. One must utilize the education of the young to condition them to what comes later."
- [97] Paolo Freire, *Pedagogy of the Oppressed* (New York: Continuum International Publishing Group, 2003), 68.
- [98] John Taylor Gatto, "Against School," *Harper's* (September 2003): 34. Contains the George Bush quote being alluded to.
- [99] Marrou, 159.
- [100] John Dewey, "The Democratic Conception in Education," in *The Evolution of Education* ed. David Swanger (Orlando, FL: Harcourt Brace, 1995), 232.
- [101] Quoted in Geoffrey Walford and W.S.F Pickering eds. *Durkheim and Modern Education* (New York: Routledge, 1998), 4.
- [102] George S. Counts, *Secondary Education and Industrialism* (Norwood, Massachusetts: Harvard University Press, 1929), 11 – 12.
- [103] Jill Haunold, "It's About Time: Schooling as Oppression," *Anarchy: A Journal of Desire Armed* (#57, Spring-Summer 2004): 45.
- [104] Tyack and Hansot, 11.
- [105] Saul K. Padover ed. *The Essential Marx: The Non-Economic Writings* (New York: Signet, 1979), 355.
- [106] Eby, 329–337.
- [107] Michael P. Smith, *The Libertarians and Education* (London: George Allen & Unwin, 1983), 8.
- [108] B.F. Skinner, *Beyond Freedom and Dignity* (Indianapolis, Indiana: Hackett Publishing Company, 2002), 40.
- [109] Ibid., 19.
- [110] B.F. Skinner, *Science and Human Behavior* (New York: The Free Press, 1953), 5.
- [111] B. F. Skinner, *Reflections on Behaviorism and Society* (Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall, 1978), 12–13, 22.
- [112] Ibid., 129, 132; B.F. Skinner, "How to Teach Animals," *Skinner for the Classroom: Selected Papers* (Champaign, Illinois: Research Press, 1982), 261.
- [113] Fichte, 31.
- [114] Benjamin S. Bloom ed., *Taxonomy of Educational Objectives: The Classification of Educational Goals: Handbook I: Cognitive Domain* (New York: David McKay, 1956).
- [115] Benjamin S. Bloom et al., *Taxonomy of Educational Objectives: The Classification of Educational Goals: Handbook II: Affective Domain* (New York: David McKay, 1964), 17.
- [116] Ibid., 29–30. [117] Ibid., 176–185. [118] Inglis, 375–376. [119] Ibid., 340.
- [120] Karl Marx, *Economic and Philosophic Manuscripts of 1844* (New York: Prometheus, 1988), 71.
- [121] Ibid., 74: "The worker therefore only feels himself outside his work, and in his work feels outside himself... His labor is therefore not voluntary, but coerced; it is forced labor. It is therefore not the satisfaction of a need; it is merely a means to satisfy needs external to it. Its alien character emerges clearly in the fact that as soon as no physical or other compulsion exists, labor is shunned like the plague. External labor, labor in which man alienates himself, is a labor of self-sacrifice, of mortification."
- [122] Knabb, 168.

- [123] Michel Foucault, *Power/Knowledge: Selected Interviews & Other Writings 1972–1977* (New York: Pantheon, 1980), 119.
- [124] Padover, 226. [125] Michael P. Smith, *The Libertarians and Education*.
- [126] Freire, *Pedagogy of the Oppressed*.
- [127] Murray Bookchin, *The Spanish Anarchists: The Heroic Years 1868–1936* (San Francisco: AK Press, 1998), 48.
- [128] Stirner, “The False Principle of Our Education”
- [129] Joel Spring, *A Primer of Libertarian Education* (Montreal, Quebec: Black Rose Books, 1975), 50–51.
- [130] Ivan Illich, *Deschooling Society* (New York: Harper and Row, 1970), 35.
- [131] Ibid., 56. [132] Ibid., 54. [133] Michel Foucault, *Discipline & Punish*, 184–185.
- [134] Gatto, *Dumbing Us Down*, 9.
- [135] “On the Poverty of Student Life,” reprinted in *Dark Star, Beneath the Paving Stones: Situationists and the Beach*, May 1968 (San Francisco: AK Press, 2001), 10. This essay was quite an inspiration. See library.nothingness.org
- [136] Wilhelm Reich, *The Mass Psychology of Fascism* (New York: Farrar, Straus and Giroux, 1970).
- [137] Max Stirner, “The False Principle of Our Education”
- [138] Jay Amrod and Lev Chernyi, “Beyond Character and Morality: Towards Transparent Communications and Coherent Organization.” Howard J. Ehrlich ed. *Reinventing Anarchy, Again* (San Francisco, California: AK Press, 1996), 321: “Throughout the first years of our lives we were forced not just to internalize a few aspects of capital, but to build up a structure of internalizations. As our capacity for coherent natural self-regulation was systematically broken down, a new system of self regulation took its place, a coherent system, incorporating all the aspects of self-repression. We participated in capital’s ongoing project of colonization by colonizing ourselves, by continually working at the construction of a unitary character-structure (character armor), a unitary defense against all drives, feelings, and desires which we learned were dangerous to express. In the place of our original transparent relations to our world, we created a structure of barriers to our self-expression which hides us from ourselves and others.”
- [139] “On the Poverty of Student Life” [140] Ellul, *Propaganda*, 210.
- [141] “On the Poverty of Student Life”
- [142] James Joyce, *A Portrait of the Artist as a Young Man* (New York: Penguin, 1992), 268.
- [143] Michael B. Katz et al., *The Social Organization of Early Industrial Capitalism* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1982), 354.
- [144] Quoted in Gatto, *The Underground History*, 91.
- [145] Jacques Camatte, *This World We Must Leave and Other Essays* (Brooklyn, New York: Autonomedia, 1995), 109.

“A la mayoría de la gente no le gusta que le digan qué hacer. Cualquier institución que tenga como objetivo estructurar y reglamentar la vida de una persona está, hasta cierto punto, en conflicto con esa persona. Lo interesante de esto es que esa persona no siempre está en un conflicto intencional con la institución. Aquellas que son obedientes y cumplen su papel como estudiantes, comprensiblemente tratan de ignorar los efectos negativos que la escolarización tiene sobre ellas. Pero, ¿quién podría negar honestamente que son claramente visibles? A las estudiantes se les enseña, a través del proceso de escolarización, a ser conformistas, sin imaginación, dóciles, y un gran número de cosas que por lo general se consideran grandes virtudes en el mundo laboral. Sigue por este camino y nunca podrás sentirte bien contigo misma, pero serás felicitada por las figuras de autoridad durante toda tu vida.[...]”

**◄◄Críticas, comentarios o colaboraciones:
distriEstreitechista.noblogs.org►►**

-EDDE-